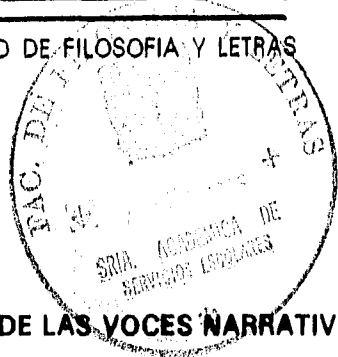




UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



EL MENSAJE DE LAS VOCES NARRATIVAS
EN LA PESTE DE A. CAMUS

T E S I S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LENGUA
Y LITERATURA MODERNAS
(LETRAS FRANCESAS)

P R E S E N T A :

ANA MARIA GABRIELA TREVIÑO MARQUEZ

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ANA MARÍA GABRIELA TREVIÑO MÁRQUEZ

EL MENSAJE DE LAS VOCES NARRATIVAS EN LA PESTE DE A. CAMUS

MÉXICO

UNAM. FAC. DE FILOSOFÍA Y LETRAS. COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

1996

"[...] LES MEILLEURS S'EN VONT. C'EST LA VIE".
(CAMUS *La peste*)

A QUIEN PARTIÓ SIN DESPEDIRSE
DEJANDO EN MI EL DESEO DE
SALIR ADELANTE...

A TI PAPÁ

A ANGELINA
madre, guía, amiga.

A JUAN JOSÉ.

AGRADECIMIENTOS

"MIL GRACIAS":

A ALEJANDRA DE LA LAMA BORDE,

POR SU PACIENTE ASESORÍA EN LA REALIZACIÓN DE ESTE TRABAJO:

A CLAUDIA RUÍZ GARCÍA,

POR COLABORAR EN LA REVISIÓN DEL PRESENTE
Y ASISTIRME EN LOS TRÁMITES PARA LA TITULACIÓN:

A MARIE-PAULE SIMON LEROY,

POR SUS EXCELENTES OBSERVACIONES Y COMENTARIOS:

A SOCORRO LOZANO M.,

POR LA MINUCIOSA CORRECCIÓN ORTOGRÁFICA DE ESTA TESIS:

A LAURA LÓPEZ MORALES,

POR SU PARTICIPACIÓN EN LA REVISIÓN DE LA MISMA.

"GRACIAS" A MIS MAESTRAS Y MAESTROS:

ADONON, FABIEN

ANDUEZA, MARÍA

BACHE CORTÉS, YOLANDA

BOGARD, SERGIO

BRISEÑO SEJOSAIN, MA. ELENA

CARREÑO GALLO, LUIS

DEGRAIS RODRÍGUEZ, SIMONE

GALLARDO, JAIME

GÓMEZ-LAMADRID B. ARTURO

KUMUL PAREDES, OTILIA

MARTÍN DEL CAMPO, ANGELINA

MÉRANO, SALVADOR

MORALES F., SARA

SANTANA E., G.

SULE F., TATIANA

TOUSSAINT G., P.

UN SINCERD Y ENORME AGRADECIMIENTO

A CARLOS SÁNCHEZ ROMERO,

SIN CUYA AYUDA, GENEROSIDAD Y DISPOSICIÓN, MI BIBLIOGRAFÍA ESTARÍA INCOMPLETA.

¡Gracias UNAM!

EL MENSAJE DE LAS VOCES NARRATIVAS EN LA PESTE DE A. CAMUS

Í N D I C E

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
¿QUÉ ES Y CÓMO SE PRESENTA LA NARRACIÓN EN <u>LA PESTE</u> ?	4
I.1. Antecedentes	4
I.2. Un acercamiento a la narración	7
I.3. Los personajes-narradores de <u>La Peste</u>	15
I.4. Las características narrativas de los personajes-narradores	22
I.4.1. El empleo de las denotaciones de las personas gramaticales	25
CAPÍTULO II	
<u>LA PESTE</u> : UN RELATO DIDÁCTICO	35
II.1. La diferencia entre las dos crónicas	36
II.2. El autor implícito	40
II.3. CAMUS en <u>La Peste</u>	44
II.3.1. Las vivencias del autor: CAMUS con relación a su obra: <u>LA PESTE</u>	46
II.3.2. Algunas de las ideas filosóficas de CAMUS en <u>La Peste</u>	49
CONCLUSIÓN	
Del autor implícito al lector implícito: un relato didáctico	54

EL MENSAJE DE LAS VOCES NARRATIVAS EN LA PESTE DE A. CAMUS

INTRODUCCIÓN

Bernard Gicquel en *L'explication de textes et la dissertation* afirma: "*L'œuvre se situe au carrefour de trois directions: celle des relations avec sa matière, celle des relations avec son auteur et celle des relations avec son public*".(1) Entonces consideramos que en cada obra presente subyace un interés humano que busca transmitir al lector un conocimiento, comunicar una ideología o ratificar un pensamiento.

Cualquiera que sea la intención de la obra, ésta queda expresada mediante un texto representativo de una serie de eventos como también de discursos verbales -combinación que constituye lo que se conoce con el nombre de obra narrativa-. El modo de elaborar y de organizar dicho texto forma parte del acto narrativo del cual surge la enunciación narrativa o narración. Cabe señalar que dentro del acto narrativo se encuentran diversas categorías literarias (modo, tiempo, distancia, perspectiva, voz narrativa, etc. -de acuerdo a las categorías propuestas por Gérard Genette) las cuales se encargarán de guiar al lector a través de una serie de advertencias, ya sea con fines instructivos, ya con el objetivo de amenizar.

El presente trabajo persigue analizar la relación que se da entre las voces narrativas del relato camusiano, La Peste, con el lector pues, al igual que lo afirma Jean-Michel Adam*, creemos que detrás de la narración hay un "porqué" y un "para quién" como razo-

(1) Las traducciones que se encuentran en este trabajo son mías.

"La obra se sitúa en una encrucijada con tres direcciones: la de las relaciones con su materia, la de las relaciones con su autor y la de las relaciones con su público"

GICQUEL, Bernard, *L'explication de textes et la dissertation*. p. 26

(*) Cf. las págs. 10-11 de Le récit, de Adam

nes del hecho de contar o relatar algo.

Más adelante observaremos que el objetivo que cumple el relato mencionado no es solamente el de entretener al lector sino el de instruirlo. La crónica que se relata en esta obra tiene como finalidad enseñar al lector "*ce qu'on apprend au milieu des fléaux*".(2)

La hipótesis que deseo plantear en esta tesina y, más tarde confirmar, consiste en demostrar que detrás de las voces narrativas de La Peste hay una intención que nos involucra como lectores. Dicho de otra forma, "*la parole muette qui présente le monde du texte au lecteur*"(3) no sólo enuncia su mundo diegético y los hechos de su historia para entretenernos, sino que expone que todo ser puede aprender de los acontecimientos y de las experiencias que otros seres, ficticios o reales, hayan vivido.

Considero que, para apoyar mi análisis en un aparato crítico riguroso, la obra de Genette resulta de gran utilidad dado que presenta en forma actualizada todo lo relacionado con la categoría literaria de la voz narrativa. Sus estudios realizados respecto a ésta en su Discours du Récit son de gran importancia para este trabajo, ya que en esta obra he encontrado definiciones concisas, ilustradas con una ejemplificación coherente. Los argumentos que Genette plantea en su Nouveau Discours du Récit dirigen también mi trabajo, pues en esta obra confirmo las bases asimiladas en la obra anterior.

(2) "*lo que se aprende en medio de las calamidades*"

GENETTE, Albert, La peste, p. 279

(3) "*La palabra muda que presenta el mundo del texto al lector*"

RICOEUR, Paul, TEMPS ET RÉCIT II. La configuration du temps dans le récit de fiction, p. 149

Las propuestas de algunos epígonos de este autor han resultado asimismo de gran utilidad, porque al variar la exposición de su argumento, sugieren nuevos planteamientos que no dejan de ser benéficos para mi análisis.

Ampliaré mi bibliografía apoyándome también en lo que al respecto han advertido autores como Bal, Barthes, Pimentel, Ricœur, Rimmon-Kenan, Stanzel, Todorov para elaborar la presentación de mi tema de acuerdo con lo que a la narración se refiere y, para proceder en el estudio de La Peste, me he inclinado principalmente por las investigaciones de J. Lévi-Valensi y de F. Bartfeld, ya que ambas autoras abordan en las obras seleccionadas cuestiones correspondientes al desarrollo de la voz narrativa.

Algunas de las investigaciones realizadas durante los últimos treinta y seis años, por los especialistas de la producción literaria de Albert Camus han constituido una fuente inagotable de información así, como una sólida base en la que nos apoyamos para la elaboración de lo que a continuación presentamos. Las ideas de Brisville, Chavanes, Levesque, Lottman, Rigobello y Simon resultarán bastante útiles para apoyar las ideas expuestas en el segundo capítulo concerniente a la finalidad que tiene la narración de La Peste.

Pasemos entonces, al estudio de los mecanismos que conforman la realización y transmisión del mensaje de las voces narrativas en La Peste de Albert Camus.

CAPÍTULO I

¿Qué es y cómo se presenta la narración en La Peste?

Los conceptos que se emplean en la narratología no siempre coinciden con los términos del uso cotidiano. Es por ello que abordó en las primeras páginas del primer capítulo la explicación concerniente al tema de la narración, esto es, los vocablos más usuales con sus definiciones precisas para que así, el lector se familiarice con las palabras a las que nos enfrentaremos a lo largo de este trabajo.

El tema de la narración nos permitirá penetrar con mayor facilidad en la obra de La Peste, pues al conocer las variaciones que se dan en la narración, podremos ubicar cómo se expone este análisis en la obra.

La simplicidad en la narración no es una característica de La Peste pues no sólo se trata de una obra que cuenta con dos narradores sino que además, cada uno relata los hechos por medio de mecanismos muy específicos. A pesar de las diversidades que aparecen en la exposición de cada relato, repararemos en el hecho de que la fusión de dos crónicas conduce a un mismo objetivo: despertar la reflexión del lector.

Antes de pasar al análisis propiamente dicho hablemos un poco sobre Albert Camus, su entorno y su obra, pues este conocimiento nos facilitará comprender la meta perseguida por los narradores.

I.1. Antecedentes

Albert Camus* nace en Mondovi, Argelia, el 7 de noviembre de 1913 y desde muy temprana edad se familiariza con la obra de Gide, Montherlant y Malraux. Su interés por la filosofía lo conduce en

(*) Cf. Las págs. 133-147 de CAMUS, de Conon Cruine O'Brien

1932 a la Universidad de Argel donde lo deslumbra un gran maestro, Jean Grenier, quien más tarde llegará a ser su guía y amigo.

A la edad de 22 años funda el *Théâtre du Travail* y escribe sus primeros trabajos literarios. Participa como periodista en el *Alger républicain* (1937) y en los años siguientes se dedica a la creación de su obra literaria: Calígula (1938), Noces (1939) -en ese mismo año, al estallar la guerra, se presenta como voluntario pero es rechazado por motivos de salud. En 1940 termina L'étranger (para publicarlo en julio de 1942) y en 1941 concluye Le Mythe de Sisyphe -año en el que ingresa en la Resistencia. Las reflexiones presentes en Le Mythe... quedan ejemplificadas en La Peste, relato donde el hombre ya no está solo, en el que se enfatiza cómo podemos actuar cuando nos unimos, y que nos enseña que lo esencial es saber cómo hay que vivir la vida aun cuando ésta implique asumir y aceptar ciertos sufrimientos.

Así, en la primavera de 1942 Albert Camus empieza a redactar La Peste, cuyo relato muestra asimismo la lucha del hombre contra el infortunio. Los acontecimientos sucedidos en dicha época, como son la expansión de la guerra al norte de África (1941) entre otros, refuerzan su ideología, nutriendo así, cada una de las líneas de la historia de La Peste con detalles estremecedores. Tres años más tarde, Camus termina su obra publicándola en junio de 1947. La Peste ejemplifica la aptitud que el ser humano posee para meditar acerca de lo que le ocurre. El relato subraya que el hombre no se distrae por las penalidades que sufre ni tampoco se deja abatir por ellas, por el contrario, siempre debe luchar ante la adversidad, ya que es esto lo que lo transforma en un "ser superior". "*La lutte elle-même vers les sommets suffit à remplir un cœur d'homme*"* -escribe Camus

(*) "*Basta con la lucha en sí hacia los cúspides, para llenar un corazón de hombre*". Cf. la pág. 168 de Le mythe de Sisyphe de Camus

A partir del relato de la descripción clínica de una enfermedad antigua, descubrimos la evocación del terror contemporáneo: un miedo que narran los cronistas de La Peste, un temor que los habitantes de la ciudad apestada manifiestan, un horror que involucra a cualquier población moderna.

1943 es el año en que Camus acepta la dirección de Combat, periódico de la Resistencia, cuya publicación continúa en 1944 en la Francia Liberada, desempeñando el puesto de jefe de redacción. En 1945 Camus se convierte en una de las figuras más influyentes de la izquierda no comunista francesa y un año más tarde establece una colaboración con Sartre para adherirse al programa democrático revolucionario de éste (1948) y con quien, tras ciertas dificultades, se suscita una ruptura (1952); Sartre le reprochaba su "*attitude idéaliste, moraliste, anticommuniste*"*.

Publicaciones como La Chute (1956), L'Homme révolté y La Femme Adultère son anteriores al otorgamiento del Premio Nobel (1957), año en que publica L'Exil et le Royaume y en 1958: Chroniques algériennes.

Finalmente apunta Louis Faucon que: "*victime d'une mort absente, disparaît un écrivain de 47 ans dont la pensée, l'œuvre et l'action témoignent, selon sa nature et sa règle, pour l'humanité*".(4)

Treinta y cuatro años después de su muerte aparece un texto autobiográfico: Le Premier Homme, el cual constituye según Rinaldi: "*un chantien ouvert à tous les courants d'air, excepté le souffle de l'esprit*".(5)

(*) "actitud idealista, moralista, anticomunista". Cf. la pág. 333 de Le Xxe Siècle II, 1920-1970, de G. Béné.

(4) "Víctima de una muerte absente, desaparece un escritor de 47 años cuyo pensamiento, obra y acción "atestiguan" según su naturaleza y su regla, "para la humanidad"

CAMUS, Albert, ŒUVRES COMPLÈTES, p. 10

(5) "in taller abierto a todos los corrientes de aire, salvo al del espíritu" →

Camus, al igual que otros escritores -católicos o no creyentes como él- de los años 20 a los 50, articula sus novelas en función de una interpretación de la condición humana que él desea comunicar.

La finalidad del novelista de esa época es la de hacer la vida más inteligible, profundizando en el conocimiento de la naturaleza del ser humano y de su situación. Es por ello que G. Brée opina:

"Le sujet du roman et l'histoire n'ont plus qu'une valeur occasionnelle, ce qui importe c'est le contexte ou le cadrage intellectuel qui permet d'expliquer la vie".(6)

Así, la novela de ese período se inclina por las alegorías: La Peste representa el horror de la guerra mediante la invasión de una plaga. Su narración permite conocer los resultados de tal infortunio en el hombre, y mientras que se desenvuelve, también va envolviendo a sus lectores.

Procedamos ahora a ver cómo se logra este efecto.

1.2. Un acercamiento a la narración

Cuando tenemos conocimiento de un evento y sentimos el deseo de transmitirlo y lo hacemos, es decir, lo contamos, el acto realizado se denomina: acto de relatar. Contamos los acontecimientos que nos rodean o los que hemos escuchado o de los que hemos sido partícipes. En ocasiones nos apoyamos en nuestras interpretaciones o en detalles minuciosos de ciertos actos, ya sea para captar una mayor atención de nuestro receptor o para considerar algunos pasajes más importantes que otros. De igual forma, en ocasiones describimos con más cuidado las características de un personaje que las de otro pa-

RIWULDI, Angelo, "Albert Camus: negreta eterna", dans L'EXPRESS, p.61-62

(6) "el tema de la novela y la historia ya sólo tienen un valor ocasional, lo que importa es el contexto o el enfoque intelectual que permite explicar la vida"

BRÉE, Germaine, LE X^e SIÈCLE II, 1920-1970. p. 215

ra subrayar su valor en nuestra "historia" o también para señalar sus rasgos psicológicos.

Wilhelm Rinn considera que cualquiera que sea el interés que deseemos manifestar, el hecho de estar transmitiendo información acerca de los personajes, los objetos y el mundo que los rodea, nos convierte dentro de la narración literaria en narradores de un relato; mismo que dependiendo de la cantidad de datos descriptivos, puede adquirir o no el peso de una "realidad": realidad -cuando se trata de hechos reales y, verosimilitud -cuando se trata de hechos ficticios*.

Para relacionarnos con los principales vocablos que se emplean en la narración, recurriré a la Teoría de la narrativa de Mieke Bal quien expone lo siguiente:

[...] un texto es un todo finito y estructurado que se compone de signos lingüísticos. Un texto narrativo será aquél en que un agente relate una narración. Una historia es una fábula presentada de cierta manera. Una fábula es una serie de acontecimientos lógicos y cronológicamente relacionados que unos actores causan o experimentan. Un acontecimiento es la transición de un estado a otro. Los actores son agentes que llevan a cabo acciones. No son necesariamente humanos. Actuar se define aquí como causar o experimentar un acontecimiento. La afirmación que un texto narrativo es aquel en que se relata una historia, implica que el texto no es la historia.(7)

Genette, por su parte, dedica el quinto capítulo de su Discours du Récit para definir la categoría literaria de la voz narrativa de la siguiente manera:

La voix: 'aspect, dit Vendryès, de l'action verbale considérée dans ses rapports avec le sujet' - [...] sujet [...] qui accomplit ou subit l'action [...] aussi celui qui la rapporte, et éventuellement tous ceux qui participent, fût-ce passivement, à cette activité narrative.(8)

(*) Cf. la pág. 379 de LITTÉRATURE, COMPOSITION ET STYLE, de Rinn

(7) Bal, Mieke, Teoría de la narrativa. (Una introducción a la narratología), p. 13

(8) "La voz: 'aspecto, dice Vendryès, de la acción verbal considerada en sus relaciones con el sujeto' - [...] sujeto [...] que cumple o sufre la acción [...] también el que la relata, y eventualmente todos aquellos que participan, aunque fuesen pasivamente en esta actividad narrativa"

GENETTE, Gérard, FIGURES III, p. 236

En el campo de la narración literaria el narrador es quien se encarga de narrar un mundo al cual pertenece un actor. Para Paul Ricœur, el discurso de ese narrador es una enunciación y lo enunciado se convierte en el discurso del actor*.

El narrador -o agente narrativo- según Bal, -o locutor de la voz narrativa- según Ricœur, es "el sujeto lingüístico el cual se expresa, como lo define Bal, en el lenguaje que constituye el texto".(9)

En su Discours du Récit Gérard Genette habla acerca de dos tipos de narradores, uno que está ausente de la historia que cuenta y otro que está presente como personaje en la historia que cuenta; al respecto añade: "*Je nomme le premier type, pour des raisons évidentes, hetérodiegétique, et le second homodiegétique".(10) En ningún momento podemos afirmar que narrador y autor sean uno mismo, pues la función del autor consiste en ser el organizador inicial del texto y "el narrador es, dentro de la obra, la categoría encargada de la misión estructurante posterior".(11)*

La división de Genette establece, con relación a ambos tipos de narradores, lo siguiente: "*L'absence est absolue, -para el caso del narrador heterodiegético- mais la présence a ses degrés*" (12) -para el caso del homodiegético-. Así, para este último tipo él determina dos variedades: la primera que presenta al narrador como héroe de su relato y obedece al término de autodiegético y la segunda donde el narrador desempeña un papel secundario (observador, testigo, actor o

(*) Cf. Ricœur, Op.cit., pág. 132

(9) Bal, Michele, Op.cit., pág. 125

(10) "Llamo al primer tipo, por razones obvias heterodiegético y al segundo homodiegético"

GENETTE, Gérard, Op.cit., pág. 252

(11) APPEDES, Alberto, Manual de Técnicas Narrativas. Las voces del relato, p. 61

(12) "La ausencia es absoluta, pero la presencia tiene sus grados"

GENETTE, Gérard, Op.cit., pág. 253

espectador) y se le conoce como testimonial (o de atestación)*.

Para que un narrador cumpla con la función testimonial, Genette señala que aquél debe indicar "*la source d'où il tient son information, ou le degré de précision de ses propres souvenirs, ou les sentiments qu'éveille en lui tel épisode*".(13)

Esta función concuerda con la que Roman Jakobson llama emotiva y que según Genette:

[...] rend compte de la part que le narrateur, en tant que tel, prend à l'histoire qu'il raconte, du rapport affectif, certes, mais aussi bien moral ou intellectuel, qui peut prendre la forme d'un simple témoignage.(14)

En La Peste encontramos que el relato está a cargo de dos narradores homodiegéticos porque ambos forman parte de la historia como actores, es decir, "viven" como personajes los hechos que narran. No importa cuán numerosos o importantes sean los acontecimientos que los rodean o si los atañen a ellos mismos o a otros seres pues, por limitada que sea esta presencia, lo que conforma su vigencia como personajes-narradores (en lo sucesivo abreviaré este término por las siglas N-P, según la nomenclatura propuesta por Bal) es más bien su participación como actores en la historia que relatan.

Lo expuesto en el párrafo precedente nos permite ratificar lo que Jacqueline Lévi-Valensi expresó durante el vigésimo-quinto aniversario de la muerte de Camus: "*La structure typique du récit camusien consiste, on le sait à confier la narration, la chronique,*

(*) Cf. las págs. 262-263 de FIGURES III, de Genette

(13) "*la source de donde obtiene su información, o el grado de precisión de sus propios recuerdos, o los sentimientos que despierta en él cierto episodio*"

GENETTE, Gérard, Op.cit., p. 262

(14) "*la cuenta de la parte que el narrador, como tal, tiene en la historia que relata, una relación afectiva, claro, pero también moral o intelectual y que puede tomar la forma de un simple testimonio*"
Idem.

ou le discours à un personnage-narrateur".(15) Y en efecto, en La Peste nos encontramos con dos N-P quienes van a relatar, a informar y a citar a otros participantes de la historia, cumpliendo así con las cualidades que requiere un N-P*.

Antes de seguir ahondando en cómo se manifiestan las voces narrativas de La Peste, considero pertinente definir en qué consiste esta obra mediante un breve resumen, para así pasar posteriormente al análisis de sus locutores y su intervención en la misma.

LA PESTE (1947)

UNA EPIDEMIA DE PESTE SEPARA A LA CIUDAD DE ORÁN (ARGELIA) DEL RESTO DEL MUNDO, POR LO QUE UNOS VOLUNTARIOS SE ORGANIZAN PARA LUCHAR JUNTOS EN CONTRA DE LA CALAMIDAD. ESTE EQUIPO ESTÁ FORMADO POR RIEUX, UN MÉDICO QUE OPINA QUE SE DEBE REALIZAR BIEN EL TRABAJO ENCOMENDADO, Y QUE NUNCA SE RESIGNA A ACEPTAR LA INEFICACIA QUE LA MEDICINA TIENE ANTE LA MUERTE. TARROU, QUIEN FRENTE AL HORROR QUE LA MUERTE PRODUCE SE NIEGA A RECONOCER QUE EXISTAN JUSTIFICACIONES QUE OCASIONEN LA MUERTE; RAMBERT, JOVEN PERIODISTA QUE ESTÁ DE PASO EN ORÁN, SÓLO SUEÑA CON ALEJARSE DE LA CIUDAD PARA ENCONTRARSE CON SU MUJER, HASTA QUE LLEGA EL MOMENTO EN QUE TOMA CONCIENCIA Y PREFERE BRINDAR SU AYUDA EN ORÁN, PUES TEME AVERGONZARSE DE DISFRUTAR UNA FELICIDAD EXCLUSIVA. ESTOS HOMBRES EN PRESENCIA DE CIERTOS ESCÉPTICOS QUE NIEGAN LA EXISTENCIA DEL INFORTUNIO, LLEVAN A CABO LA LUCHA CONTRA LA EPIDEMIA, EL SUFRIMIENTO, LA AGONÍA, LA MUERTE Y LO ABSURDO DE UN MUNDO DONDE DIOS GUARDA SILENCIO. CON SU ESFUERZO SAGAZ Y LA FUERZA DE SU REBELIÓN CONTRA EL MAL, VENCEN

(15) "la estructura típica del relato camusiano consiste -lo sabemos- en confiar la narración, la céntrica o el discurso a un personaje-narrador"

LEVI-WILENSI, Jacqueline, "Unité et diversité du roman camusien", dans ALBERT CAMUS, p. 107

(*) Cf. las págs. 141-184 de A THEORY OF NARRATIVE, de F.K. Stanzel

A LA PESTE. SIN EMBARGO, PARA AQUÉLLOS QUE HAN VIVIDO ESA HORRIBLE TRAGEDIA QUEDA EL RECELO RESPECTO A LA FELICIDAD, PUES AÚN PUEDE LLEGAR EL DÍA EN QUE *"la peste [réveille] ses rats et les [envoie] mourir dans une cité heureuse"*.(16)

La tarea de narrar los acontecimientos que tuvieron lugar en Orán durante los años 40 queda a cargo del doctor Rieux quien será asistido por Tarrou, pues este último le aportará los datos de ciertos acontecimientos que el doctor Rieux no presencié.

La identidad del doctor como narrador no se advierte sino hasta antes del final del relato, mientras que la participación de Tarrou se conoce desde el primer capítulo. Tarrou afectado por la peste fallece, pero sus "carnets" no quedan inéditos gracias a la preocupación de Rieux, quien siente la necesidad de relatar lo sucedido pues desea *"ne pas être de ceux qui se taisent [-sino-] témoignent en faveur de ceux pestiférés, pour laisser du moins un souvenir de l'injustice et de la violence qui leur avaient été faites"*.(17)

Rieux y Tarrou son actores en la historia y narradores de la misma; las contribuciones de Tarrou constituyen pruebas indispensables para que la narración de Rieux pueda ser catalogada como testimonial.

Otro factor muy importante que determina que el relato de Rieux sea un testimonio, obedece a las observaciones que argumenta Genette y que Aurora Pimentel concreta así: *"if the narrator is one of the characters involved in the story but tells somebody else's then the*

(16) *"la peste despiente a sus ratas y las envía a morir a una ciudad dichosa"*

CAMUS, A., *La peste*, *Op.cit.*, p. 279

(17) *"no ser de los que se callan, [...] atestiguar en favor de esos apertados, para al menos dejar un recuerdo de la injusticia y de la violencia de los cuales fueron objeto"*

Idem.

homodiegetic nature of the narrator is qualified as testimonial - he is not the hero but a witness".(18)

En efecto, Rieux se conforma con testimoniar acerca del destino del hombre; él mismo reconoce que: "ne se fera par le chantre trop éloquent de la volonté et d'un héroïsme auquel il n'attache qu'une importance raisonnable. Mais il continuera d'être l'historien des événements déchirés et exigeants que la peste fit alors".(19) El está involucrado en una historia en la cual no se considera a sí mismo como el actor principal, sino más bien como alguien que al igual que los demás fue víctima de la calamidad que llegó a Orán; se define como un cronista que desea "hablar por todos" y que no ignora que "Sa tâche est seulement de dire: "ceci est arrivé", lorsqu'il sait que ceci est, en effet, arrivé".(20)

Lo que determina que al principal narrador de La Peste se le tenga por testimonial, bien puede establecerse y resumirse en los siguientes puntos:

(VER EL CUADRO ANEXO)

(18) "si el narrador es uno de los personajes involucrados en la historia pero narra la de alguien más, entonces la naturaleza homodiegética del narrador se califica de testimonial - él no es el héroe sino un testigo"

PIMENTEL, Luz Aurora, METAPHORIC NARRATION: Paranarrative Dimensions in LA RECHERCHE DU TEMPS PERDU, p. 137

(19) "no se hará el poeta elocuente de la voluntad y de un heroísmo al cual sólo le atribuye una importancia razonable. Más bien continuará siendo el historiador de los corazones destrozados y exigentes que la peste produjo"

CAMUS, A., La peste, Op.cit., p. 125

(20) "Sa tâche est seulement de dire: 'ceci est arrivé' al saber que eso, en efecto, ha sucedido"

Ibid., p. 14

CUADRO 1

CONCEPTO	EJEMPLO
<p>Para Mieke Bal, un narrador testimonial que "finge tan claramente testificar [és necesario] que aclar[é ...] como consiguió la información".(21)</p>	<p>"Il [Rieux] s'est appliqué [...] à utiliser seulement les textes que le hasard ou le malheur lui avaient mis entre les mains. [...] Pour être un témoin fidèle, il devait rapporter surtout les actes, les documents et les numéros".(22)</p>
<p>De acuerdo con Genette, la claridad de los propios recuerdos y la evocación de sentimientos mediante ciertos pasajes, es otra característica del narrador testimonial. (Cf. cita # 8)</p>	<p>Trás el cierre de Orán sus habitantes quedan exiliados; Rieux relata: "Cette séparation brutale [...] nous laissait décontenancés, incapables de réagir".(23)</p>

(21) Bal, M., *Op.cit.*, p. 131

(22) "El [Rieux] se dedicó [...] a utilizar solamente los textos que el azar o la desgracia le ponían entre las manos. [...] Para ser un testigo fiel, debía informar sobre todo de los actos, los documentos y los números"

CAHIS, A., *La peste*, *Op.cit.*, p. 273

(23) "En brutal separación, [...] nos dejaba desconcentrados, incapaces de reaccionar"

Ibid., p. 70

En La Peste hay pues, dos personajes-narradores, es decir, dos narradores homodiegéticos cuya variedad pertenece a la función testimonial, ya que ambos observan, testifican y actúan en su relato.

Trás haber señalado las características que un N-P requiere para que se le considere como un narrador testimonial, ejemplificaré en el siguiente punto, como interactúan los N-P de la obra.

I.3. Los personajes-narradores de La Peste

Hasta aquí hemos visto que el desarrollo de la voz narrativa obedece a ciertas normas, mismas que no pueden permitirnos hablar de una simplicidad en la narración. Con esto quiero decir que nada está de más en el texto literario; nada es gratuito; por el contrario, la presencia de cada elemento obedece a una función precisa. No obstante, aún es temprano para responder al objetivo que se persigue con este texto narrativo de compleja elaboración, mas no lo es para presentar a quienes nos conducirán a reflexionar sobre dicha respuesta. Me refiero evidentemente a los personajes-narradores de La Peste.

Los dos N-P en la obra son: Bernard Rieux y Jean Tarrou. Insisto en mencionar en primer lugar al doctor Rieux puesto que el relato queda bajo su dirección. De Rieux dependerá el tenernos informados sobre los efectos, desarrollo y consecuencias de la enfermedad como también el transmitir o no, lo que llega a sus manos, incluyendo los "carnets" de Tarrou. De ahí que la importancia del narrador Rieux sea mayor que la del narrador Tarrou. Es por ello que en la presentación de las voces narrativas de La Peste comenzaré con Rieux.

BERNARD RIEUX

Es probable que para Rieux como para cualquier narrador que se dispone a iniciar su relato al final de su vida como personaje, el hecho de recordar los sucesos, reflexionar al respecto y elaborar una crónica, lo invite a meditar sobre ideas insólitas que quizás nunca tuvo en el momento durante el cual vivió los acontecimientos; el relatarlos lo hace consciente de su vida y de una forma distinta de vivirla*.

Una de las características más sobresalientes que podemos señalar en este N-P es su veracidad: "a reliable narrator is one whose rendering of the story and commentary on it the reader is supposed to take as an authoritative account of the fictional truth", (24) -define Rimmon-Kenan- para quien la verdad ficticia surge meramente de su naturaleza homodiegética.

Hay confiabilidad en su relato ya que "il s'est appliqué à ne pas rapporter plus de choses qu'il n'en a pu voir". (25) Su situación en la historia, es decir, su profesión de médico, le ofrece la ventaja de estar cerca de muchas personas que le confían sus sentimientos: "Il était donc bien placé pour rapporter ce qu'il avait vu et entendu". (26)

La autenticidad de su narración también radica en la objetividad que procura darle: "quand il se trouvait tenté de mêler directement sa confiance [...] il était arrêté par la pensée qu'il

(*) Cf. las págs. 55-56 de *Manual de Técnicas Narrativas. Las voces del relato*, de Parédes

(24) "un narrador verídico es aquel que al interpretar la historia y comentarla hace suponer que el lector la tomará como un relato autorizado de la verdad ficticia"

RIMMON-KENAN, Shlomith, *Narrative Fiction: Contemporary Poetics*, p. 103

(25) "se empeñó en sólo informar las cosas que pudo ver"

CAMUS, A., *La peste*, Op.cit., p. 273

(26) "El estaba pues, ubicado en buen lugar para informar lo que había visto y oído"

Idem.

n'y avait pas une de ses souffrances qui ne fût en même temps celle des autres".(27) El contar sólo aquello que conoce y el seleccionar para narrar ciertos documentos que posee, lo convierten en un "testigo objetivo" como él se autodefine. Si bien en la crónica nos encontramos con la expresión de sus sentimientos en forma general, o sea, compartiendo con sus conciudadanos las sensaciones que la plaga produce en ellos, esto no merma en su veracidad, más bien, ratifica lo señalado por Genette en cuanto a las características del narrador testimonial.

Lo expuesto en los párrafos precedentes ilustra uno de los rasgos de Rieux como narrador. En cuanto a su desempeño como personaje, su papel de médico, además de proporcionarle el material para convertirse en fiel testigo de los hechos, le otorga otra ventaja: el doctor Rieux puede transmitir el amplio conocimiento que tiene acerca de la peste con sus síntomas y formas de proceder para combatirla:

Deux coups de bistouri en croix et les ganglions devenaient une punée mêlée de sang. Les malades saignaient, écartelés. Mais des taches apparaissaient au ventre et aux jambes, un ganglion cessait de suppuer, puis se regonflait. La plupart du temps, le malade mourait, dans une odeur épouvantable. (28)

Así como en un principio detecta las primeras manifestaciones de la enfermedad, y después describirá -como en la cita anterior- el método de curación, más adelante advertirá las transformaciones de la

(27) "cuando se sentía tentado a mezclar directamente su confidencia [...] se detenia mediante el pensamiento de que no había en sus sufrimientos uno solo que no fuera al mismo tiempo el de los demás"
Ibid. p. 274

(28) "Dos cortes de cruz con el bisturí y los ganglios derrumban un puné mezclado con sangre. Los enfermos sangran, descuartizados. Pero unas manchas aparecen en el vientre y en las piernas, un ganglio dejaba de supurar, luego se volvía a hinchar; la mayoría de las veces, el enfermo muere, en medio de un olor espantoso"
Ibid. p. 39

epidemia en peste pulmonar.

El personaje Rieux hace del narrador Rieux un N-P pleno. Dicho en otra forma, el actor hace que el locutor cree un texto narrativo completo y veraz.

Para que exista tal integridad en la crónica, Rieux -como él mismo reconoce- incluye lo que llega ante él (confidencias, rumores, textos, comentarios). Esto enriquece su relato y define más su calidad de atestación, pues como ya lo dijo J.-M. Adam "*Le témoignage se caractérise par l'apport d'informations supplémentaires*".(29)

En su mayoría dichas informaciones están constituidas gracias a la participación de Jean Tarrou: un habitante de Orán quien, como mencioné en el breve resumen de la obra, rechaza todo aquello que se vincule a la muerte o que la ocasione. Es por ello que este amante de la vida trabaja arduamente al lado de Rieux en la lid contra la calamidad. También, como el doctor, narra sus alegrías, sus amarguras, su estado de ánimo y sus necesidades.

Veámos en seguida cómo Tarrou construye su relato.

JEAN TARROU

Tarrou, en su papel de personaje, colabora con el doctor Rieux en los equipos sanitarios, realizando su trabajo con entusiasmo y vigor. La disposición de Tarrou, mientras goce de salud, será la misma durante el desempeño de su actividad. Su colaboración como narrador también es notoria, pues sus textos aparecen en la crónica de Rieux a partir del tercer episodio del primer capítulo. "*Ses carnets constituent [...] une sorte de chronique de cette période difficile*".(30)

(29) "el testimonio se caracteriza por la aportación de informaciones complementarias"

ADAM, Jean-Michel, *Le récit*, p. 43

(30) "Sus carnets constituyen [...] una especie de crónica de ese difícil período"

CAMUS, A., *La peste. Op.cit.*, p. 27

El hecho de que la crónica cuente con dos narradores resulta ventajoso para el lector, pues puede acompañar al doctor Rieux cuando su tarea consista en "*diagnostiquen[, d]écouvri[n], voir, décrire, enregistrer puis condamner*".(31) Asimismo, puede conocer los sitios que él no frecuenta o que incluso desconoce (como por ejemplo un lugar de cuarentena o los campos de aislamiento), gracias al apoyo que proporciona Tarrou con su narración:

Il se trouve que le narrateur, [...] ne les a pas connus. Et c'est pourquoi il ne peut citer ici que le témoignage de Tarrou. Tarrou rapporte, en effet, dans ses carnets, le récit d'une visite qu'il fit avec Rambert au camp installé sur le stade municipal.(32)

La asistencia de Tarrou, además de cubrir los eventos que Rieux ignora, aporta un testimonio más; Tarrou forma parte "*des millions de témoins qui estimeront dans leur cœur la vérité de ce qu'il dit*" (33) y esto le da veracidad a la crónica de Rieux.

En las intervenciones de Tarrou están reflejadas las sensaciones generales de los habitantes de Orán, este N-P se encarga de dar a conocer las ansiedades e irritaciones que el exilio produce en todos ellos: "*Aux arrêts, le tramway déverse une cargaison d'hommes et de femmes, pressés de s'éloigner et de se trouver seuls. Frustramment éclatent des scènes dues à la seule mauvaise humeur, qui devient chronique*".(34)

Las reflexiones suscitadas en la mente de Tarrou recrean los

(31) "*diagnostiquen[, d]écouvri[n], voir, décrire, tenir nota, luego condenar*"

Ibid., p. 176

(32) "*Sucede que el narrador, [...] no los conoció. Y es por ello que sólo puede citar aquí el testimonio de Tarrou. Tarrou informó, efectivamente, en sus carnets, el relato de una visita que hizo con Rambert al campo instalado en el estadio municipal*"

Ibid., p. 215

(33) "*de los millones de testigos que considerarán en su corazón la verdad de lo que él diga*"

Ibid., p. 14

(34) "*El tranvía descarga una carga de hombres y mujeres en las paradas, apurados por alejarse y encontrarse solos. Con frecuencia estallan escenas ocasionadas por el simple mal humor que se vuelve crónico*"

Ibid., p. 113

infortunios que causa la peste. Rieux en su función directiva no desea omitirlas pues éstas dan al relato una visión colectiva de la situación. De esa forma ambos amplían el entorno que exponen dando la oportunidad al lector de presenciar los efectos de la epidemia.

Los eventos que Tarrou manifiesta: "*dialogues entendus dans les tramways et dans les rues, [...] l'entretien de deux receveurs de tramways*" (35) quedan plasmados como prueba de la afición de este N-P por relatar todo aquello que se le presenta y desea compartir. Los "carnets" de Tarrou contribuyen en la crónica de Rieux a señalar "*une foule de détails secondaires qui ont cependant leur importance*" (36)

Eso le da un carácter de testimonio al relato final y demuestra el efecto de la plaga en forma colectiva - como veremos más adelante.

Los tres primeros capítulos de la crónica de Rieux presentan las observaciones oportunas que Tarrou realiza, pero en los dos últimos capítulos hay en sus textos cierta inclinación por escribir acerca de un personaje en particular: "*ses carnets montrent que si sa curiosité n'avait pas diminué de profondeur, elle avait perdu sa diversité*". (37)

Además su "*écriture [...] devient difficilement lisible et*

(35) "*dialogues entendus en les tramways et dans les rues, [...] la conversation de deux receveurs de tramways*"

Ibid. p. 29

(36) "*une infinité de détails secondaires que no obstante, posen su importancia*"

Idem.

(37) "*ses carnets montrent que si sa curiosité no había disminuido de profundidad, sí había perdido su diversidad*"

Ibid. p. 175

L'on passe trop souvent d'un sujet à l'autre".(38)

La razón por la cual Tarrou demuestra estos cambios se debe al cansancio que la enfermedad produce en él. Infectado por la peste, manifiesta sus padecimientos en su letra casi ilegible, en el empeño por relatar acerca de un solo personaje y en mezclar asuntos personales desvinculados de la epidemia; esto trae como consecuencia la pérdida de la veracidad de lo que él escribe.

Tarrou muere, pero parte de él queda latente gracias a la redacción de sus "carnets". De estos textos, Rieux se encarga de rescatar sólo aquello que le parece objetivo.

Creo que la bifurcación que presenta Tarrou en sus últimos textos sirve para subrayar el interés del N-P Rieux por mostrarse veraz. Ya que si bien Rieux ha informado sobre el procedimiento de los textos de Tarrou, también declara la dudosa fidelidad que éstos puedan contener.

Dicho en forma más clara, Rieux se sirve del cambio que sufren los carnets para enfatizar que él sí es un narrador fidedigno de principio a fin y que por lo tanto su relato es cabalmente confiable.

Queda agregar que en general, la colaboración de Tarrou enriquece la crónica, proporcionándole detalles que hacen que el lector presencie más de cerca los efectos de la calamidad. Lo que comenzó para Tarrou como la simple práctica de anotaciones correspondientes a lo que le rodeaba, terminó siendo el desarrollo de un relato hecho con base en observaciones y en argumentos de las mismas; de modo que "*L'historien de ce qui n'a pas d'histoire*"(39) se convirtió

(38) "escritura se hace difícilmente legible y pasa muy a menudo de un tema a otro"

Ibid., p. 249

(39) "el historion de lo que no tiene historia"

Ibid., p. 29

en el testigo de un testimonio que sí tuvo historia.

I.4. Las características narrativas de los personajes-narradores

Hasta ahora hemos identificado a los N-P de La Peste junto con una breve apreciación de su desempeño como personajes. Esta función -me refiero a la de actor- no retiene mi atención para el desarrollo del presente trabajo, por eso no me ocuparé de ella. Al ser el aspecto de la voz narrativa lo que me preocupa en ambos N-P, procederé a hablar acerca de sus características narrativas.

Conocemos las semejanzas que existen en ambos N-P, es decir, sabemos que ambos actúan en la misma historia, comparten su relato, son testigos de los acontecimientos que narran y no pretenden convertirse en los héroes de lo que cuentan; lo que ignoramos son las diferencias que hay en cada uno para narrar.

A continuación expondré mediante un listado las diversidades que encuentro en los narradores testimoniales Rieux y Tarrou:

1. La presentación del relato.

a) Rieux empieza su narración con la advertencia de que lo que va a relatar es un infortunio; prepara al lector diciéndole que lo que sigue es la historia que un pueblo vivió en una época determinada: "*Les incidents qui se produisirent au printemps de cette année-là [...] furent, [...] comme les premiers signes de la série des graves événements dont on s'est proposé de faire ici la chronique*". (40)

(40) "*Los incidentes que se produjeron en la primavera de ese año [...] fueron, [...] como las primeras señales de la serie de los graves acontecimientos cuya crónica nos hemos propuesto realizar a continuación*"

Ibid. p. 13

Al no incluir diálogos en su comienzo, se explica mejor la exposición de la acción, pues hay orden en la cronología, en la presentación de ideas, etc. y el lector no corre el riesgo de "perderse" en el texto.

b) Tarrou, introducido por Rieux, no pretende exponer una etapa definida de la vida de Orán, pues sus primeras notas surgen a partir de su llegada a esa ciudad. Su crónica obedece a la espontaneidad: diálogos, descripciones y comentarios personales la conforman, dándole a Tarrou como cronista, la característica de un buen observador y no la de un expositor organizado.

2. El final del relato.

a) Rieux recurre menos a la forma dialogada como lo hace en el inicio de la crónica, de manera que el epílogo de la acción queda explícitamente señalado.

b) Tarrou termina su relato no por voluntad propia sino por la fatiga que de manera repentina ocasiona la enfermedad en él. La redacción de sus "carnets" no presenta, por lo tanto, una conclusión.

3. El tiempo verbal que emplean los N-P.

a) La primera línea de Rieux dice así: "*Les curieux événements qui font le sujet de cette chronique se sont produits en 194., à Orán*".(41) El segundo verbo nos coloca en una posición posterior, es decir, lo que vamos a encontrar a continuación, ya forma parte

(41) "*Les extraordinaires événements qui composent le thème de cette chronique se produisirent en 194., en Orán*"

Ibid., p. 11

del pasado. Si bien en los párrafos que prosiguen en ese primer episodio predomina el uso del tiempo presente, esto es para sugerir la presencia de un narrador en la diégesis. "This present of narration -señala Ricœur- 'is understood by the reader as posterior to the narrated story, hence that the told story is the past of the narrative voice'".(42) La crónica a cargo de Rieux está redactada en tiempo pasado (empleado con un valor absoluto sin referencia a la posición temporal del narrador).

b) Cuando el relato está en manos de Tarrou, impera el tiempo presente; él se encarga de darle a una narración ulterior, valores de simultaneidad. Por ejemplo, en las primeras páginas de sus "carnets" encontramos redacciones como la siguiente: "Aujourd'hui, Le petit vieux d'en face est décontenancé. Il n'y a plus de chats. Ils ont [...] disparu, excités par les rats morts que l'on découvre [...]. À mon avis, il n'est pas question que les chats mangent les rats morts".(43) Más adelante -en las primeras páginas del cuarto capítulo- Tarrou escribirá acerca de un personaje llamado Cottard: "Il est à l'aise dans la terreur. Mais parce qu'il a ressenti tout cela avant eux, je crois qu'il ne peut pas éprouver tout à fait avec eux la cruauté de cette incertitude".(44)

En ambas citas el N-P Tarrou narra lo que sucede en ese preciso instante: describe los estados de ánimo del anciano y de Cottard;

(42) "El lector debe comprender este "presente de la narración" como posterior a la historia narrada, de ahí que la historia relatada es el pasado de la voz narrativa"
Paul RICOEUR, *Apud*, CHAMBERLAIN, Daniel Frank, in *Narrative Perspective in Fiction: A Phenomenological Mediation of Reader, Text, and World*, p. 74

(43) "Hoy, el viejecito de enfrente está descontentado. Ya no hay gatos. [...] han desaparecido, alborotados por las ratas muertas que [...] se descubren [...]. En mi opinión, no se trata de que los gatos se comen a las ratas muertas"

CAMUS, A., *La peste*. *Op.cit.*, p. 31

(44) "está a gusto en el terror pero porque lo sintió antes que ellos; creo que no puede experimentar por completo la crueldad de esta incertidumbre con ellos"

Ibid., p. 181

al primero lo está observando mientras que al segundo lo está escuchando. Su narración es simultánea -es un relato en presente contemporáneo de la acción- y nos permite a nosotros en tanto que lectores, penetrar en la intimidad de otros personajes ("À mon avis", "je crois que") en forma más personal.

I.4.1. El empleo de las denotaciones de las personas gramaticales

Otra diversidad que se presenta en ambos N-P testimoniales corresponde al empleo de diferentes pronombres y adjetivos. Debido a la importancia que esto implica, prefiero situarlo en un apartado y no bajo el número cuatro que le correspondería de acuerdo con la lista, ya que se trata de un punto que requiere más extensión.

Para presentar las variaciones que hay en el empleo de las denotaciones de las personas gramaticales propongo observar los siguientes ejemplos:

a) Narración de Rieux:

Le soleil poursuivait nos concitoyens dans tous les coins de rues, et s'ils s'arrêtaient, il les frappait alors. Comme ces chaleurs coïncident avec un accroissement en flèche du nombre de victimes, qui se chiffra à près de sept cents par semaine, une sorte d'abattement s'empara de la ville.⁽⁴⁵⁾

(las negrillas son mías)

b) Narración de Tarrou:

Toute l'angoisse qui se peint dans la journée sur les visages se résout alors, dans le crépuscule ardent et poussiéreux, en une sorte d'excitation hagande, une liberté maladroite qui enfleuve tout un peuple.

"Et moi aussi, je suis comme eux. Mais quoi! la mort n'est rien pour les hommes comme moi."⁽⁴⁶⁾

(las negrillas son mías)

(45) "El sol perseguía a nuestros conciudadanos por todas las esquinas y, si se detenían, entonces los azotaba. Como esos primeros calores coincidieron con un súbito incremento en el número de víctimas, que se calculó así en setecientos por semana, una especie de abatimiento se apoderó de la ciudad"

Ibid. p. 106

(46) "Toda la angustia que se pinta durante el día en los rostros, se deshace entonces, en el crepúsculo ardiente y polvoriento, en una especie de erigación desparpavada, una libertad torpe que enflaquece a todo un pueblo. "¡Y yo también soy como ellos. ¡Pero qué digo! la muerte no es nada para los hombres como yo!"

Ibid. p. 115

En ambos fragmentos podemos observar la importancia de la presencia del sol y los efectos que éste produce en los Oraneses. Rieux define los sentimientos, pensamientos y recuerdos generales. Tarrow describe en forma individual el efecto del calor que ambos N-P experimentan.

La diferencia entre la expresión colectiva de Rieux y la individual de Tarrow se manifiesta mediante el uso del adjetivo posesivo "nos" y el pronombre personal "je", que cada quien emplea respectivamente.

Rieux comparte con los demás habitantes las diversas sensaciones que la epidemia produce, mencionando "nous" y "on", sin discutir el "je" que utiliza Tarrow:

CUADRO 2

Narración de Rieux	Narración de Tarrow
"Le climat où nous vivions dans notre ville fut un peu modifié". (47)	"J'ai eu beau lui [à Cottard] dire que la seule façon de ne pas être séparé des autres, c'était après tout d'avoir une bonne conscience. [...]". (48)

Cuando la historia se narra con el pronombre "nous" -forma predominante, mas no constante, en la narración de Rieux- se establece en ella un rasgo biográfico el cual incluye a los Oraneses, a los

(47) "el clima de nuestra ciudad donde vivíamos se modificó un poco"

Ibid. pp. 96

(48) "Por más que le he dicho [a Cottard] que la única forma de no estar separado de los demás, es antes que nada tener una buena conciencia"

Ibid. p. 179

viajeros que redicaban en el momento de la catástrofe en la ciudad y al N-P Rieux, quien tiene como objeto transmitirnos —en su función de comunicador— *"un roman d'apprentissage, et l'apprentissage consiste souvent pour l'essentiel à regarder et à écouter, ou à soigner ses ecchymoses"*.(49) El "nous" que Rieux utiliza irregularmente es un pronombre de connivencia, ya que éste le permite formar parte de las víctimas, relatar el sufrimiento que juntos experimentan y desahogar sus pesares.

Tarrou se mezcla directamente en el relato con el pronombre "je" lo cual, de acuerdo con Genette, le proporciona subjetividad al discurso*. El hecho de que este N-P hable sobre sí mismo en las frases que él articula, hace también de su texto una monografía parcial de Orán; su relato constituye un testimonio importante para la crónica de Rieux ya que en él, Tarrou plasma lo que sucede en la ciudad apestada, lo que sus habitantes experimentan, sienten y ven apoyándolo con sus propias vivencias y comentario personal.

Ya sea empleando "nous" o utilizando "je", ambos N-P cumplen el mismo objetivo que consiste en relatar una crónica biográfica. Mientras que Rieux prefiere situarse entre los demás, Tarrou opta por narrar claramente los acontecimientos que le conciernen a él. De una u otra forma, los dos se integran en su propia narración. Ahora, las preguntas son ¿cuál es la diferencia? y ¿qué finalidad persigue esta disimilitud?

Si continuamos profundizando en los ejemplos de ambos relatos, encontraremos que "nous" y "je" son sólo unos de los diversos pronombres que los N-P utilizan. Veamos el cuadro 3:

(49) *"una novela de aprendizaje, y el aprendizaje a menudo consiste esencialmente en mirar y escuchar o en sanar las equimosis"*

GENETTE, Gérard, *NOUVEAU DISCOURS DU RÉCIT*, p. 69

(*) Cf. las págs. 165-169 de "Frontières du Récit", de Genette en *L'analyse structurale du récit*

CUADRO 3

Narración de Rieux	Narración de Tarrou
<p><i>"Dans notre petite ville [...] on s'y ennue et [...] on s'y applique à prendre des habitudes".</i> (50)</p>	<p><i>"Je comprends cette sympathique ardeur. Au commencement des fléaux et lorsqu'ils sont terminés, on fait toujours un peu de rhétorique. [...] C'est au moment du malheur qu'on s'habitue à la vérité, [...] Attendons."</i> (51)</p>

el adjetivo posesivo "notre" y el pronombre personal "je" permanecen en los relatos de Rieux y de Tarrou respectivamente. Pasemos ahora al análisis de los procesos del uso del pronombre impersonal "on":

"on s'y ennue..." - Rieux

"on s'habitue..." - Tarrou

El uso de este pronombre abunda en ambos relatos, escondiendo a "nous", de modo que los "actores" de Orán y sus "locutores" quedan narrados -todos juntos- en forma indefinida. Esto es, no hay prioridad en señalar el dolor de unos sobre la pena de otros, salvo cuando hace referencia a un actor específico como son los casos de:

Rambert - *"Il enquêtait pour un gran journal de Paris sur les cors*

(50) *"En nuestra pequeña ciudad [...] uno se aburre y [...] se dedica a adquirir costumbres"*

CALUS, A., *La peste*. Op.cit., p. 11-12

(51) *"Comprendo este simpático entusiasmo. Al comienzo de las calamidades y cuando éstas terminan, uno siempre hace un poco de retórica. [...] En el momento de la desgracia uno se acostumbra a la verdad, [...]. Aguardemos."*

Ibid., p. 110

ditions de vie des Arabes et voulait des renseignements sur leur état sanitaire" (52)

Paneloux - "Un jésuite érudit et militant [...] très estimé [...] même parmi ceux qui sont indifférents en matière de religion" (53)

Cottard - "[...] homme renfermé et silencieux. [...] il était représentatif en vins et liqueurs." (54)

nótense los verbos conjugados conforme a la tercera persona del singular.

La diversidad correspondiente al empleo de diferentes pronombres y adjetivos posesivos radica en que con el N-P Rieux, el uso del pronombre "on" lo mantiene a él más alejado de su papel de actor y como locutor, le permite incluirse pero no de una manera demasiado directa.

En el caso del N-P Tarrou, el uso de dicho pronombre, le da más variedad a su crónica, es decir, su presencia en la misma no resulta repetitiva.

A Tarrou poco le importa desvanecerse o no en su relato mientras que Rieux, según Brisville: "Présent par le regard, sa situation dans l'histoire, Rieux est curieusement absent du récit". (55)

Veamos cómo Rieux procura eclipsarse de su crónica: "Nos concitoyens, ils s'en rendaient compte désormais, n'avaient jamais pensé que notre petite ville pût être un lieu particulièrement désigné pour que les rats y meurent au soleil". (56) Al decir "notre petite ville" se entiende que habla de un "nous" pronombre que

(52) "Realizaba encuestas para un gran periódico de París acerca de las condiciones de vida de los Arabes y quería datos sobre su estado sanitario"

Ibid. p. 18

(53) "un jesuita erudito y militante [...] muy estimado [...] aun entre aquellos que son indiferentes en cuestión de religión"

Ibid. p. 23

(54) "hombre reservado y silencioso. [...] era representante de vinos y licores"

Ibid. p. 55

(55) "Presente mediante la mirada, su situación en la historia, Rieux está curiosamente ausente" [del relato"

BRISVILLE, Jean-Claude, *CAMUS*, p. 61

(56) Véase pág. sig. →

oculta mediante un "ils", el cual excluye su presencia como personaje para sólo enfatizar su participación como narrador; es como si el propio Rieux quisiera mantenerse apartado de los hechos y en efecto, por medio de un pronombre en tercera persona evita el ser considerado un héroe para que solamente se le tome como testigo.

En la narración de Rieux encontramos pronombres como "on" e "ils" en un mismo párrafo; se trata de fragmentos en los cuales no aparece el narrador mediante un "yo" implícito en el texto, sino que se integra al sustantivo con complemento nominal: "los prisioneros de la peste":

Ainsi à la longueur de la semaine, Les prisonniers de la peste se débattaient comme ils le peuvent. Et quelques-uns d'entre eux, comme Rambert, arrivaient même à imaginer, on le voit, qu'ils s'agissaient encore en hommes libres, qu'ils pouvaient encore choisir. (57)

(las rejas son más)

El pronombre "on" aparece acompañado de pronombres y adjetivos posesivos correspondientes a la primera persona del plural, de ahí que solamente leamos "on" cuando en realidad la idea envuelve a "nous".

Cuando el N-P Rieux fusiona su relato con el del N-P Tarrou surge una crónica narrada principalmente en la primera persona del plural; esto permite que el pronombre "on" descubra su verdadera

(56) "Ellos, nuestros conciudadanos, se daban cuenta en lo sucesivo de eso; nunca había pensado que nuestra pequeña ciudad pudiese ser un lugar particularmente designado para que en él, las ratas murieran bajo el sol"

CAMUS, A., *La peste*, Op. cit., p. 28

(57) "Así, a lo largo de la semana, los prisioneros de la peste resistieron como pudieron. Y algunos de ellos como Rambert, llegaban incluso a imaginar, se notaba, que aún eran hombres libres, que todavía podían escoger"

Ibid. p. 155

identidad, aunque sólo suceda en breves fragmentos y en forma esporádica. Nótese en la cita siguiente la unión de ambas narraciones:

Malgré la crise du papier qui devient de plus en plus aiguë et qui a forcé certains périodiques à diminuer le nombre de leurs pages, ils s'était crée un autre journal: Le Courrier de l'Épidémie, qui se donne pour tâche 'd'informer nos concitoyens, dans un souci de scrupuleuse objectivité, des progrès ou des reculs de la maladie; de leur fournir les témoignages les plus autorisés sur l'avenir de l'épidémie; [...]'. En réalité, ce journal s'est donné très rapidement à publier des annonces de nouveaux produits, infailibles pour prévenir la peste. (58)

(Las negritas son mías)

El fragmento anterior está narrado originalmente por Tarrou.

Las comillas que encontramos en su interior pertenecen a la intervención de Rieux quien, al referirse a los habitantes de Orán, los llama: "nos concitoyens" y de quienes más adelante se aleja aún más con un cambio de pronombre "leur fournir...".

Si el N-P Rieux hubiese dicho: "nous informer [...] nous fournir [...]" su presencia en la crónica hubiera resultado demasiado explícita y ya hemos visto cómo Rieux prefiere mantenerse apartado, aunque su objetividad no se acata totalmente debido a sus comentarios personales. Por ejemplo en el siguiente: "*Les fléaux, en effet, sont une chose commune, mais on croit difficilement aux fléaux lorsqu'ils vous tombent sur la tête*". (59) Recordemos, asimismo, lo que Genette señala con relación a la objetividad del relato que "se

(58) "a pesar de la crisis del papel que cada vez se vuelve más aguda y que ha forzado a ciertos periódicos a disminuir el número de sus páginas, se creó otro periódico: El Correo de la Epidemia, que tiene la tarea de 'informar a nuestros conciudadanos, con el cuidado de una objetividad escrupulosa, los progresos o empeoramientos de la enfermedad; de proporcionarles los testimonios más autorizados acerca del porvenir de la epidemia; [...]'. En realidad, muy pronto este periódico se limitó a publicar anuncios de nuevos productos, infalibles para prevenir la peste"

Ibid. p. 113

(59) "Las calamidades, en efecto, son algo común, pero uno difícilmente cree en las calamidades hasta que le caen encima"

Ibid. p. 41

définir par l'absence de toute référence au narrateur" (60) y ya hemos visto (p. ej. en la cita núm. 27) cómo el N-P Rieux hace alusiones al narrador.

Pero más que importarnos la objetividad de los narradores de La Peste, le damos prioridad a la finalidad que persiguen con sus relatos, o mejor dicho, el objetivo que trasmite el N-P Rieux con su dirección de la crónica y su exposición de la misma.

Hasta ahora sabemos que enunciados como "nos concitoyens" y "les prisonniers de la peste" junto con el uso de los pronombres "on" y "nous" hacen que "la narration joue à se dévoiler tout en se voilant" (61) También sabemos que - "'nous' figure le narrateur et ses concitoyens sans doute" pero desconocíamos que:

[cela] implique déjà quelque peu le lecteur, L'implication le précise encore dans cette phrase où, 'on', de plus en plus défini, devient une sorte de 'vous' déguisé: "On dina sans doute que cela n'est pas particulièrement à notre ville et qu'en somme tous nos contemporains sont ainsi". Le lecteur invité à se reconnaître parmi ces 'contemporains' se voit aussi convié à se compter parmi les habitants potentiels d'Oran. Une remarque incidente précise qu'Oran est "une ville tout à fait moderne" semblable au fond à celle que tout un chacun peut habiter". (62)

Detrás del pronombre indefinido "on" se oculta un "nous", pronombre personal que abarca a "los prisioneros de la peste" y a todo hombre contemporáneo, al cual también podríamos designar con un

(60) "ne défine par la ausencia de cualquier referencia con el narrador"
GENETTE, Gérard, "Frontières du récit" dans *L'analyse structurale du récit*, p. 166

(61) "que] la narración juega a descubrirse mientras se cubre"
BARTHÈLE, Ferrnand, *L'Effet tragique. Essai sur le tragique dans l'œuvre de Camus. Préface de Jacqueline LEVI-VALENTI*, p. 83

(62) "'Nous-mêmes' sin duda representa al narrador y a sus conciudadanos [...] implica un poco al lector. La implicación se especifica todavía más en esta frase donde "uno", cada vez más definido, se convierte en una especie de "usted" disfrazado: 'Sin duda se dirá que eso no es particular en nuestra ciudad y que en realidad cuentas todos nuestros contemporáneos son así'. El lector invitado a reconocerse entre esos "contemporáneos" también se ve invitado a contarse entre los habitantes potenciales de Orán. Una observación incidental precisa que Orán es "una ciudad completamente moderna" semejante en el fondo a aquella que cualquiera puede habitar"

Idem.

"vous" mismo que abarcaría a los lectores del relato de La Peste. Ahora bien, para que el texto envuelva al Oranés, al extranjero en esa ciudad y al lector de la crónica, el pronombre más apropiado resulta ser el pronombre personal "nous", el cual hace que la obra sea un relato en primera persona del plural. Cabe señalar siguiendo a Genette que "*Le 'roman à la première personne', comme autobiographique fictive, est le plus souvent un roman d'apprentissage, [...] (je ne dirai pas pour autant que la première personne soit la 'voix' obligée du roman d'apprentissage)*". (63)

El interés de Rieux y de Tarrou en realizar una crónica acerca de los acontecimientos que vieron, aligera el peso de las frustraciones que compartieron con sus conciudadanos.

La diferencia en el uso de pronombres hace que el N-P Tarrou señale en forma particular lo que el N-P Rieux comenta en forma general. Si bien visiblemente ambos emplean el pronombre indefinido "on", el verdadero sentido de este pronombre resulta opuesto en cada relato: Tarrou maneja los pronombres "je" y "on" y Rieux los pronombres "nous", "ils" y "on". El pronombre indefinido "on" de Tarrou difiere del que Rieux emplea. Mientras que Tarrou lo usa para alternar al sujeto, es decir, por cuestiones de estilo, Rieux lo utiliza para amparar a varios sujetos de los cuales uno se afana en transmitirnos su filosofía y en hacer de su obra una novela de aprendizaje.

(63) "*La 'novela en primera persona', como autobiografía ficticia, resulta la mayor de las veces ser una novela de aprendizaje, [...] (no por ello diré que la primera persona sea la 'voz' obligada en la novela de aprendizaje)*"
 GENETTE, G., NOUVEAU DISCOURS DU RÉCIT. *Op.cit.*, p. 69

Para concluir este primer capítulo, digamos que la narración en La Peste se desarrolla de forma bastante compleja. En primer lugar, no es un texto relatado por un único narrador sino que en él intervienen dos narradores que no solamente tienen la función de contar lo que los rodea, sino también ser partícipes de su propia historia. Ambos N-P son testimoniales pues especifican la intención de su relato, el modo cómo consiguen su información y también aportan elementos que pueden amparar lo que exponen.

La Peste cuenta con dos crónicas: la de Rieux y la de Tarrou. La crónica de Tarrou complementa a la de Rieux de manera que ésta última ofrece a su lector una visión más amplia de la calamidad. La existencia de dos N-P testimoniales cubre los detalles más recónditos, dándole al lector pormenores minúsculos y una información profunda sobre el desarrollo de la plaga.

El procedimiento que cada N-P practica para narrar conduce al lector a una misma finalidad y que consiste en hacer de él un 'personaje' más de la historia.

Mientras que Tarrou comparte con su lector lo que pasa por su mente -convirtiéndonos en uno de sus confidentes-, Rieux opta por envolvernos mediante su hábil manejo de los distintos pronombres a los que recurre.

La manera cómo este cronista principal nos involucra con el grupo de "los prisioneros de la peste" conformará el capítulo siguiente.

CAPÍTULO II

LA PESTE: un relato didáctico

Camus se manifiesta en Tarrou, en Rieux y en otros personajes. Su presencia se desenvuelve en la historia misma del relato como también en el contenido de la narración. Sus pensamientos se vuelven sonoros gracias a las conversaciones de sus actores.

La forma como se fusiona con ellos y el espacio donde podemos escucharle, lo trataremos bajo el apartado de "Camus en La Peste". Debido a la extensión de la ideología camusiana, solamente nos referiremos a algunas de las principales ideas filosóficas del autor en esta obra. Pues el objetivo de este trabajo no es determinar, ejemplificar y analizar cada reflexión de Camus sino más bien el de hacer notar cómo él -bajo el título de "autor implícito"- nos transmite una profunda enseñanza.

En las siguientes páginas encontraremos primeramente cómo los cronistas logran involucrarnos en su historia y veremos el porqué de las dos narraciones. Como ya antes lo había mencionado, en La Peste nada sobra, por lo tanto, la asistencia de la crónica del N-P Tarrou va más allá de una eficaz colaboración, si bien funge como un testimonio más, también es cierto que expresa algunas ideas del autor.

Posteriormente señalaremos lo que es un autor implícito ejemplificado con la presencia de nuestro autor, de modo que conoceremos más acerca de él, de su doctrina y sobre todo, acerca de la tarea que él se impuso al escribir La Peste.

II.1. La diferencia entre las dos crónicas

Decíamos en el capítulo anterior que hay dos crónicas en La Peste, que ambas recurren a diferentes pronombres para narrar pero que finalmente los dos N-P tienen una intención en común: integrar al lector en su relato para así transmitirle un mensaje con fines didácticos. La primera pregunta es ¿en qué y por qué difieren ambas crónicas?, la segunda: ¿cómo nos involucran en tanto que lectores? y la tercera: ¿en qué forma se manifiesta el autor implícito?. Una pregunta nos lleva a la otra; estas dudas relacionadas entre sí, las aclararemos en breve para llegar por último, a la finalidad que tiene la obra.

La oposición que los cronistas de La Peste establecen en su respectivo uso de los pronombres, va más allá de los fines estéticos y no sólo consiste en señalar superficialmente el efecto particular frente al efecto colectivo que produce la plaga. En mi opinión, el hecho de que exista esta disimilitud en el relato, expone la finalidad de la obra en sí.

Antes de continuar ahondando en esta idea hipotética, me permito ejemplificarla mediante los siguientes fragmentos de las narraciones de ambos cronistas:

(VER EL CUADRO ANEXO)

CUADRO 4

N-P RIEUX	N-P TARROU
<p>1. "si doulouneuses que fussent ces angoisses, [...] on peut bien dire que ces exilés, [...] furent des privilégiés". (1)</p> <p>2. "Car il faut bien parler des entennements et le narrateur s'en excuse. Il sent bien le reproche qu'on pourrait lui faire à cet égard". (2)</p> <p>3. "Ils savaient maintenant que si il est une chose qu'on puisse désirer toujours et obtenir quelques fois, c'est la tendresse humaine". (3)</p>	<p>4. "Il y a tous les jours vers onze heures, [...] une parade de jeunes hommes et de jeunes femmes où l'on peut éprouver cette passion de vivre qui croît au sein des grands malheurs". (4)</p> <p>5. "Pendant les premiers jours de la chaleur, [...] et sans qu'on sache pourquoi, les soirs étaient désertés". (5)</p> <p>6. "On sait trop bien qu'on ne peut pas avoir confiance en son voisin". (6)</p>

(1) "por muy dolorosas que fuesen esas angustias, [...] podemos decir que esos exiliados, [...] fueron privilegiados"

CAMUS, Albert, *La peste*, p. 75

(2) "Pues hay que hablar de los entennamientos y el narrador se disculpa por ello. Siente el reproche que le podrían hacer al respecto"

Ibid., p. 159

(3) "ahora sabían que si hay una cosa que se pueda desear siempre y obtener algunas veces, es la ternura humana"

Ibid., p. 271

(4) "Todos los días, alrededor de las once, [...] hay un desfile de muchachos y muchachas en quienes se puede comprobar esa pasión de vivir que se desarrolla en el seno de los grandes desgracias"

Ibid., p. 113

(5) "Durante los primeros días de calor, [...] y sin que se sepa porqué, las tardes estaban desiertas"

Ibid., p. 114

(6) "bien se sabe que no se puede confiar en su vecino" — *Ibid.*, p. 181

En las tres primeras citas tenemos la narración de Rieux, donde el pronombre indefinido "on" está presente con un sentido diferente en cada una.

Así, en la primera cita podemos descubrir que detrás del pronombre se encuentra el N-P Rieux: "on peut bien dire" en lugar de "yo puedo...", para permanecer imparcial.

En la segunda cita, el sujeto del verbo "pourrait" es el pronombre "on" pero detrás de él se oculta otro sujeto - el real y que sería un "vous", colocándolo en lugar del "on" leeríamos: "[...] le reproche que "vous" pourr[riez] lui faire" - "vous" que implica al lector de la crónica.

En la última cita de la narración del N-P Rieux leemos: "une chose qu'on puisse désirer" es decir, "que nous, tous, pouvons désirer", el "on" esconde a "nous"=narrador + lector pero, de acuerdo al sentido que tiene esta frase ¿no podríamos decir que detrás del "on" se encuentra el autor implícito?

Dejemos por el momento esta interrogante para replantearla más adelante y prosigamos ahora con la narración de Tarrou.

Si realizamos el mismo ejercicio que hicimos con las citas anteriores, es decir, si intentamos colocar otro pronombre que no sea impersonal, en el lugar del "on" podemos llegar a la siguiente observación: en la cita número 4 y en la 5, el "on" pertenece a la persona que observa la acción y que la describe posteriormente. En otras palabras el N-P Tarrou está detrás del pronombre "on".

La cita número 6 involucra a más de un sujeto, en ella está Tarrou y cualquier otro que como él, experimente la desconfianza que surge a causa de la enfermedad de la peste. Un pronombre como

"nous" podría remplazar el uso del pronombre indefinido, pero también un "je" podría ejecutar la acción.

Puesto que la primera persona del singular es el pronombre más socorrido por Tarrou, podríamos deducir que en dicho fragmento es su "je" aquel que se esconde bajo el "on". Y, como con el N-P Rieux nos hemos familiarizado en encontrar diversos sujetos reales detrás de su "on", al efectuar la lectura de su crónica en particular, no dejamos de advertir que él suele hablar de otros y por todos.

El "on"="nous" de Rieux se desenvuelve hábilmente durante el relato. El "on"="je" de Tarrou aparece en el texto gracias a la inserción que permite Rieux.

Sin la narración de Tarrou, Rieux no hubiera contado con un testimonio más. No obstante, su relato se desarrollaría de cualquier forma. Pero, sin la integración que recibe el texto de Tarrou el relato de este N-P no hubiera tenido la misma fuerza que tuvo, al formar parte de la crónica final.

Visto en otra forma, el cronista principal prefiere echar mano de todo lo que está a su alcance para demostrar que la lucha contra un infortunio es más exitosa, cuando todos la enfrentan desde el mismo lado. Lo singular se desvanece ante lo plural pues la fuerza de una colectividad resulta mayor.

Rescatar los "carnets" de Tarrou representa integrar a su cronista en el grupo de combatientes de la plaga. El pronombre personal "je" que generalmente emplea Tarrou, pierde vigor y veracidad pero es entonces cuando el "nous" de Rieux lo adopta en su crónica; dicha persona del singular recobra sus fuerzas constituyendo así un

testimonio más, de apreciable importancia.

La participación de los habitantes de Orán y la responsabilidad de Rieux conforman un "nous", pronombre del cual bien se puede decir que representa al verdadero héroe de la aventura.

Recordemos que conforme el relato de La Peste va desenvolviéndose, podremos notar "*le passage d'une attitude de révolte solitaire à la reconnaissance d'une communauté*" (7) que conlleve las luchas. Este progreso no sólo se manifiesta en la historia sino también en la relación existente entre sus locutores. Cabe añadir que el "je" del N-P Tarrou poco pudo haber ilustrado las circunstancias que lo rodeaban, si el "nous" del N-P Rieux no lo hubiese acogido. Gracias a la fraternidad que demuestran los conciudadanos entre sí, el lector obtiene como resultado un documento bastante íntegro.

"L'amitié des hommes qui s'efforcent de conjurer la peste, leur courage lucide et leur révolte contre le mal font — [dice Brisville] le sujet de cette chronique", (8) una crónica donde un "nosotros" se impone como el héroe del relato.

II.2. El autor implícito

Sabemos que el pronombre constante en la obra es "nous", pronombre de primera persona del plural que en su número abarca a varios sujetos:

(7) "el paso de una actitud de rebelión solitaria al reconocimiento de una comunidad"
SIMON, Pierre-Henri, "Le combat contre les manganins" dans CAHIS de René Mauill ALBERES et al. p. 118
(8) "La amistad de los hombres que se esfuerzan por conjurar a la peste, su lúcida valentía y su rebelión contra el Mal conforman el tema de esta crónica"
BRISVILLE, Jean-Claude, CAHIS, p. 136

- al personaje-narrador Rieux,
- a los "prisioneros de la peste",
- a todo lector contemporáneo
- al autor implícito.

Con respecto a los dos primeros sujetos, hemos visto en las citas correspondientes a la obra, como tanto el actor Rieux como los personajes de su historia quedan descritos mediante el pronombre "nous".

El hombre contemporáneo también se encuentra involucrado en la historia, ya que el narrador ubica al lector en una época actual donde las tradiciones, las costumbres y los actos constituyen la realidad de hoy en día.

El ingenioso manejo del pronombre "nous" y del adjetivo posesivo "notre" que mantiene el N-P Rieux en su crónica, integra a varios sujetos; el cómo lo logra, bien puede contestarse con el siguiente comentario de W. Kayser:

Quant aux vrais lecteurs, le narrateur va de nouveau s'adresser directement à eux et les inclure dans le cercle de famille quand il reprendra la parole pour dire "notre ami". Chaque fois qu'un tel intermédiaire prend la parole, on peut et on doit s'attendre à le voir s'adresser à nous, c'est-à-dire au lecteur créé par lui et participant de l'univers poétique. (9)

Acompañamos a los "prisioneros de la peste" en el relato de su fatalidad, convirtiéndonos en un testigo más al leer el testimonio de Rieux, y estamos conscientes de que también nosotros podemos presenciar y sufrir las desventuras que ellos vivieron; es decir, nos-

(9) "En cuanto a los verdaderos lectores, el narrador va a dirigirse de nuevo directamente a ellos y los incluirá en el círculo de familia cuando vuelva a tomar la palabra para decir "nuestro amigo". Cada vez que algún intermediario tome la palabra, se puede y se debe esperar verlo dirigirse a nosotros, es decir, al lector creado por él y participante del universo poético"
 KAYSER, Wolfgang, "Qui raconte le roman", dans *Poétique du récit*, p. 68

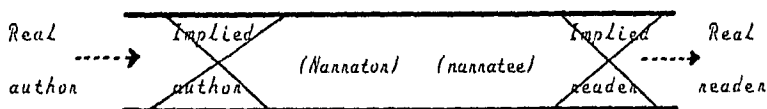
otros sabemos que esos infortunios también pueden ser los nuestros; después de todo, la crónica es la de una época actual, con costumbres vigentes.

El mensaje que ésta transmite, la enseñanza que nos brinda no sólo está dirigida del N-P Rieux a sus conciudadanos, sino del autor implícito hacia su lector implícito.

Al respecto Todorov opina:

L'image du narrateur n'est pas une image solitaire, dès qu'elle apparaît, dès la première page, elle est accompagnée de ce qu'on peut appeler "l'image du lecteur" [...]. Dès que l'image du narrateur commence à ressortir plus nettement, le lecteur imaginaire se trouve lui aussi dessiné avec plus de précision. [...] Ces images se forment d'après les conventions qui transforment l'histoire en discours. Le fait même que nous lisons le livre du début vers la fin (c'est-à-dire comme l'aurait voulu le narrateur) nous engage à jouer le rôle du lecteur.⁽¹⁰⁾

Los conceptos de autor implícito y lector implícito los encontramos en el esquema de Rimmon-Kenan acompañados de otros "participantes en la situación de la comunicación narrativa"^{*}:



"implied", bajo la pluma de Rimmon-Kenan y de Seymour Chatman; "impliqué" (o mejor dicho "virtuel" - ya que lo que tanto el autor "implícado" como el lector "implícado" tienen en mente, es un posible lector/autor respectivamente^{**}), de acuerdo con las observaciones de

(10) "La imagen del narrador no es una imagen solitaria: desde que aparece, desde la primera página está acompañada de lo que podemos llamar "la imagen del lector" [...] cuando la imagen del narrador vuelve a surgir con mayor nitidez, el lector imaginario también se encuentra dibujado con mayor precisión [...] Estas imágenes se forman de acuerdo con las convenciones que transforman a la historia en discurso. El mismo hecho que leamos el libro de principio a fin (es decir, como lo hubiera querido el narrador) nos compromete a representar el papel de lector".
TODOROV, Tzvetan, "Les catégories du récit littéraire" dans *L'analyse structurale du récit*, p. 154

(*) Cf. la pág. 86 de *Narrative Fiction: Contemporary Poetics*, de Rimmon-Kenan

(**) Cf. las págs. 93-107 de *NOUVEAU DISCOURS DU RécIT*, de Genette

Genette; "implicito" según mi traducción pues este adjetivo comprende en su lista de sinónimos el adjetivo "virtual" y entre los cuales no aparece "implicado".

Pero continuemos con los sujetos que engloba el "nous". Decíamos que el cuarto sujeto que forma parte de dicho pronombre es el llamado autor implícito. Para ser más específicos, dedicaré los siguientes párrafos para aclarar este concepto.

Genette define el significado del autor implícito o virtual como "L'image de l'auteur dans le texte". Asimismo, aclara que al leer una obra escuchamos una voz - la del narrador ficticio y no la del autor - y que "dennière l'image explicite de ce narrateur naïf et dévot" -agrega, surge "l'image impliquée par cette fiction de son auteur, que je suppose -añade- a contraño lucide et libre penseur".(11)

Para ampliar esta definición la complementaré con la de Rimmon-Kenan quien a su vez cita a Chatman:

Distinct from the real author, the implied author also differs from the narrator [...] in presenting the distinction between implied author and narrator, Chatman seems to give it a specifically semiotic interpretation: 'unlike the narrator, the implied author can tell us nothing. He, or better, it has no voice, no direct means of communicating. It instructs us silently. Through the sign of the whole, with all the voice, by all the means it has chosen to let us learn'. [...] the narrator can only be defined circularly as the narrative 'voice' or 'speaker' of a text, the implied author is - in opposition and by definition - voiceless and silent. (12)*

(11) "la imagen del autor en el texto" [...] "detrás de la imagen explícita de ese narrador ingenuo y devoto" [...] "la imagen implícita por esa ficción de su autor al cual supongo a contraño lucido y libre pensador"

GENETTE, Gérard, NOUVEAU DISCOURS DU RÉCIT, p. 97

(*) CHATMAN, Seymour, Storie and Discourse, p. 148

(12) "Distinto al autor real, el autor implícito también difiere del narrador [...] Al presentar la distinción entre el autor implícito y el narrador, Chatman parece darle una específica interpretación semiótica: 'A diferencia del narrador, el autor implícito nada puede contarlos. Él, o mejor dicho, éste no tiene voz, no tiene medios directos para comunicarse. Nos instruye silenciosamente. Mediante el propósito del todo, con todas las voces, por medio de todos los recursos escogió permitidos aprender'. [...] el narrador sólo puede definirse circularmente como la 'voz' narrativa o el hablante del texto, el autor implícito es -en oposición y por definición- mudo y silencioso

RIMMON-KENAN, Shlomith, Narrative Fictions: Contemporary Poetics, p. 87

Dado que el autor implícito es silente, Rimmon-Keana añade: "*the implied author cannot literally be a participant in the narrative communication situation*",(13) Esto es, aunque aparezca en el esquema anterior, su mención en él solamente está para demostrar; que existe, pero no para señalar que participa mediante un diálogo en la historia o como un personaje más de la misma. Es por ello que "implied author" e "implied reader" subyacen cruzados. Suponemos que su existencia está en el mismo nivel que el del narrador y el narratario, pero también admitimos que su modo de manifestarse no es el mismo.

II.3. Camus en La Peste

Si el autor implícito es la imagen muda del autor real, ¿cómo saber en qué momento se está manifestando?, ¿se identifica acaso con un personaje en particular o está en todos los personajes de la historia?

Podría extender las preguntas pero prefiero presentar mis respuestas bajo este apartado intitulado: "Camus en La Peste".

Cuando leemos un libro por primera vez nos acercamos más a su autor, pues es como si entablásemos una conversación silenciosa con él. Cuando el narrador habla, el lector escucha; asentimos cuando leemos algo que nos resulta positivo, reímos cuando deja escapar un poco de su humor. Al finalizar la lectura no somos los mismos que eramos antes de iniciarla, pues todas esas líneas que hemos dejado atrás al cerrar el libro, nos han hecho reflexionar, aprender

(13) "el autor implícito no puede ser literalmente un participante en la situación de la comunicación narrativa"
RIMMON-KEANA, S., Op.cit., p. 88

y conocer otra mentalidad, otra forma de ver nuestro entorno.

Por más ocultos que sean, hay en cada libro -al menos en mi opinión- vestigios de su autor. Su intención quizás haya sido la de permanecer fuera de su creación, la de permanecer anónimo en su obra, aunque yo creo que resulta casi -sino es que totalmente imposible- desprenderse de sí mismo.

Considero que tal no es el caso de Albert Camus. Me refiero ciertamente a su finalidad como autor. Creo de manera convincente que su intención al escribir persigue presentar una doctrina, un conjunto de enseñanzas filosóficas que dirigieron sus pasos y que él deseaba compartir.

En La Peste por ejemplo, Camus no se conforma con hacer que un narrador cualquiera cuente los efectos de la calamidad. El autor elige un personaje-narrador cuyo papel como actor es el de un médico: un doctor que se enfrenta ante la enfermedad decidido a luchar hasta eliminarla. "*L'action de Rieux et de ses équipes, qui vaccinent les corps contre la peste, argumenta Chavanes-symbolise cette action de la Résistance qui s'efforça de vacciner les esprits contre la propagande nazie*".(14)

Camus vive en los años 40, sabe y conoce lo que una guerra puede ocasionar pero ignora -como todos los demás- cómo se puede detener ésta. No obstante, su personalidad siempre activa, deseosa de participar, su carácter afanoso por salir adelante y su sentido de la responsabilidad lo incitan a sacar a la luz sus reflexiones. Pensamientos que no podemos pasar inadvertidos en La Peste.

(14) "*La acción de Rieux y de sus equipos que vacunan los cuerpos contra la peste, simboliza la acción de la Resistencia que se esfuerza por vacunar las mentalidades contra la propaganda nazi*"
CHAVANES, François, Albert Camus "Il faut vivre maintenant", Préface de LEVI-VALENSI, p. 97

Cette épidémie de peste constitue la trame d'un récit qui permet à Camus de décrire de façon indirecte, et cependant très explicite, la situation qui prévalut dans l'Europe, et plus spécialement dans la France, sous l'occupation allemande. Cette description ne se réduit pas aux seules actions de la résistance, elle rappelle ce que fut la vie réelle des Français durant cette période.⁽¹⁵⁾

Las vivencias del autor han quedado plasmadas a lo largo del relato de la posguerra. Asimismo, sus observaciones de esa época figuran en las líneas de la crónica.

Para ser más explícitos veamos a continuación en los dos puntos siguientes, cuáles serían primeramente, los rasgos en la historia de La Peste que descubren a su autor, es decir, que identifican y relacionan a Camus con su obra y posteriormente determinemos cuáles serían los discernimientos que nos transmite como autor implícito a través de los personajes del relato.

II.3.1. Las vivencias del autor implícito: Camus

con relación a su obra: La Peste

De acuerdo con las anotaciones que escribe Camus en sus Carnets, podemos comprobar que ya desde diciembre de 1938, en su mente se preparaba la exposición del relato de La Peste. Pocas son las referencias que hace en su "Cuaderno II (Septiembre 1937/Abril 1939)" de Carnets I. Sin embargo, a partir de septiembre de 1939, fecha en que estalla la guerra, podemos reparar en su "Cuaderno III (Abril 1939/Febrero 1942)" cómo va surgiendo la imagen de Orán tras ciertas reflexiones sobre la guerra.

En diciembre de 1942 Albert Camus declara:

(15) "Esta epidemia de peste constituye la trama de un relato que le permite describir a Camus en forma indirecta, y sin embargo explícita, la situación que prevalece en Europa, y más especialmente en Francia, bajo la ocupación alemana. Esta descripción no se reduce únicamente a los accionar de la resistencia; recuerda lo que fue la vida real de los Franceses durante ese período"
Ibid. p. 96

Je veux exprimer au moyen de la peste l'étouffement dont nous avons tous souffert et l'atmosphère de menace et d'exil dans laquelle nous avons vécu. Je veux du même coup étendre cette interprétation à la notion d'existence en général. La peste donne l'image de ceux qui dans cette guerre ont eu la part de la réflexion, du silence, - et celle de la souffrance morale. (16)

El cierre de la ciudad de Orán trae como consecuencia la separación; la sensación de destierro que menciona Camus no le es desconocida pues él fue testigo de la invasión alemana en la región de Vichy -donde vivía-:

La conséquence en était qu'il ne pouvait plus s'embarquer sur où il avait réservé sa place [...], qu'il ne pouvait plus rejoindre Francine* (ni même correspondre avec elle), du fait que la France et l'Algérie se trouvaient désormais coupées par la guerre (17) -comenta Lottman.

Esta separación está presente a lo largo del relato de La Peste: la vive Rieux y su esposa, atormenta al periodista Rambert y la manifiestan los habitantes de Orán cuando se les priva comunicarse con el exterior.

En el tercer episodio del segundo capítulo del relato encontramos lo siguiente: "La ville fermée et le pont interdit, les bains n'étaient plus possibles".(18) En esas líneas no sólo se hace mención al exilio en que viven sino a la privación de uno de los grandes

(16) "Quiero expresar, por medio de la peste, la sofocación que todos hemos sufrido y la atmósfera de amenaza y de exilio en la que hemos vivido. Al mismo tiempo, quiero extender esta interpretación hacia la noción de existencia en general. La peste dará la imagen de aquellos que en esta guerra han tenido la parte de la reflexión, del silencio - y la del sufrimiento moral"

CAMUS, Albert, Apud, FORTIER, Paul, dans UNE LECTURE DE CAMUS: La valeur des éléments descriptifs dans L'œuvre romanesque, p. 119

(17) "La consecuencia de esto fue que no podía embarcarse en el buque donde había reservado su lugar [...], que no podía reunirse con Francine (ni contactarse con ella), debido a que Francia y Argelia se encontraban en lo sucesivo, divididas por causa de la guerra"

LOTTMAN, Herbert R., ALBERT CAMUS, p. 281

(*) Camus se casa a los 20 años con Simone Hié de quien se divorcia un año más tarde. En 1940 contrae matrimonio con Francine Faure.

(18) "La ciudad cerrada, el puente prohibido y los baños ya no eran posibles"

CAMUS, A., La peste. Op.cit., p. 90

placeres de Camus: la natación.

Sucede que tras un acceso de tos que sufrió Camus una noche de finales de enero (1942) "*Le médecin prescrivit une longue période de repos, impliquant entre autres de ne plus nager*".(19)

Los síntomas de la tuberculosis debieron haber creado durante las largas semanas de reposo, sensaciones colmadas de desesperación en Camus, frustraciones como las que de vez en cuando sienten: -Rieux: al no encontrar el suero adecuado para combatir la plaga, o -Rambert: al darse cuenta que también él es un "prisionero -más- de la peste", o -Grand, empleado en la alcaldía (Camus, para poder continuar sus estudios universitarios, trabajó en la alcaldía), "*qui semblait toujours chercher les mots*" (20) - al no encontrar el adjetivo calificativo adecuado para la amazona de la historia que pretende escribir.

Con respecto a este personaje, Lebesque comenta: "*La passion malheureuse de Grand pour l'écriture raconte avec humour son combat d'écrivain pour l'expression parfaite*".(20) Nótese el cuidado meticuloso de Camus en la elección de los vocablos más apropiados para describir la cálida atmósfera del verano en la claustrofóbica ciudad de Orán, así como los términos que enfatizan la melancolía de los exiliados.

(19) "el médico prescribió un largo periodo de reposo que implicaba entre otras cosas no nadar"
LITTMAN, H.F. *Op.cit.*, p. 90

(20) "que siempre parecía buscar sus palabras"

CAMUS, A., *La peste. Op.cit.*, p. 24

(21) "La pasión poco apreciada de Grand por la escritura, narra con humor su combate de escritor por la expresión perfecta"

LEBESQUE, Monvun, *CAMUS*. p. 85

Por un lado, el espectáculo que le ofrece su entorno: la atmósfera patética de la guerra, por el otro, la monotonía que provoca el reposo, dan como resultado una obra donde reina el abatimiento y la pesadumbre: impresiones que sin duda llegó a experimentar el escritor.

"El ambiente y los personajes de la novela condensan felizmente las voces, los problemas y las instancias morales del hombre Camus"(22) — opina Rigobello. Y en efecto, en la cita número 16 que versa: "*Je veux exprimer au moyen de La peste l'étouffement dont nous avons tous souffert [...] La peste donna l'image de ceux qui dans cette guerre ont eu la part [...] de la souffrance morale*", Camus expresa el objetivo que tiene La Peste el cual no sólo consiste en manifestar el dolor que él y otros experimentaron durante las situaciones belicosas, sino que también pretende dar a conocer los pensamientos que en dichos momentos engendraron en lo más recóndito de cada ser: reflexiones - que más vale contar, compartir, liberarse de ellas para así poder salir adelante; ideas, que por su alcance es conveniente recordar y guardar como herramientas, pues nadie sabe cuándo se enfrentará a una desgracia.

II.3.2. Algunas de las ideas filosóficas de Camus en La Peste

La historia de la plaga en Orán representa todos los aspectos del mal; no sólo es el nazismo sino que también puede ser cualquier otro régimen totalitario. "*De façon plus large [Le fléau] représente tous les maux inhérents à la condition humaine, en particulier ces maladies du corps*

(22) RIGOBELLO, Armando, CAMUS, p. 27

qui font de lui un condamné à mort".(23)

A través de su obra, Camus subraya la importancia que tiene el respetar la vida del prójimo. Su personaje Rieux se esfuerza en salvar vidas, pues no puede acostumbrarse a ver morir al prójimo, Tarrou rechaza "tout ce qui, de près ou de loin, pour de bonnes ou de mauvaises raisons, fait mourir ou justifie qu'on fasse mourir"(24) y Rambert permanece en Orán pues reconoce que es ahí donde puede ser más útil.

Este personaje cuya decisión de hacer a un lado su felicidad propia prefiriendo demostrar su amor hacia los demás, no es el único que toma la alternativa de ayudar al prójimo. Ya antes, Bernard Rieux hace notar que no se requiere de grandes esfuerzos ni de inmensos sacrificios para ayudar, sino de voluntad y honestidad en las acciones que realizamos.

Para el autor^{*}, una forma de rebelarse contra la injusticia de la condición humana es mostrar una disposición interior en el ejercicio de nuestra actividad u oficio, y procurar estar felices con lo que desempeñamos pues ese regocijo constituye un valor humano.

Las meditaciones de Camus en momentos de dolor presentan, a pesar del sufrimiento, un cierto sentido de optimismo, es decir, de positividad y de afirmación dándole una doble imagen a su forma de vivir: alegre, pues reconoce la fuerza que cada ser posee y -

(23) "De manera más amplia [la calamidad] representa todos los males inherentes a la condición humana, en particular esas enfermedades del alma que transforman al hombre en asesino, y esas enfermedades del cuerpo que lo convierten en un condenado a muerte"

CAMUS, François, *Op.cit.*, p. 98

(24) "todo aquello que, de cerca o de lejos, por buenas o malas razones, ocasiona la muerte o justifique que se mate"

CAMUS, A., *La peste*, *Op.cit.*, p. 238

(*) Cf. las págs. 27-31 de *UNUS* de A. Rigobello

triste, pues no ignora los males que acechan al hombre.

"Dans La Peste, la douleur est commune, et tous s'y reconnaissent et se mesurent. Du malheur individuel nous débouchons au cœur de la condition humaine"⁽²⁵⁾ - señala Brisville. El hombre está condenado a morir - "et si sa condition est injuste, il n'a qu'une façon de la surmonter qui est d'être juste lui-même"⁽²⁶⁾ - escribía Camus en las primeras apariciones del periódico *Combat*. Sus personajes (Rieux, Tarrou, Rambert, Grand, entre otros) actúan solidariamente: se reparten el trabajo - de acuerdo con las posibilidades de cada uno - y lo realizan a conciencia movidos por la responsabilidad, dejando a un lado el cansancio.

Una forma de hacer justicia reside en realizar el trabajo con honestidad; esta observación de Rieux, Camus la formuló y la experimentó durante la Resistencia, período en que la prensa se alejaba de la claridad pues optaba por informar con rapidez y no con exactitud, sin aportar el comentario oportuno para cada noticia. Gracias a *Combat*, Francia tuvo un periódico incomparable en estilo, en el valor de sus informaciones y en el respeto hacia el lector.

Del mismo modo que Camus prefiere relatar con seriedad y objetividad lo que se presenta ante él, Rieux también antepone la verdad al darse cuenta que los síntomas de la enfermedad corresponden a la peste. Si Rieux no hubiese hablado con la verdad, no se hubieran tomado las medidas preventivas para combatir la epidemia y una mayor cantidad de habitantes hubiera fallecido. Si Camus no

(25) "En La Peste, el dolor es común, todos lo reconocen y evalúan. De la desgracia individual desembocamos en el corazón de la condición humana"

BRISVILLE, J.-L., Op.cit., p. 60

(26) "Y si su condición es injusta, no hay más que una forma para superarla, que es la de ser justo el mismo"

LEBESQUE, M., Op.cit., p. 66

hubiese relatado en noviembre de 1944* la toma de Metz en *Combat*, los lectores sólo se hubiesen informado de la llegada de Marlène Dietrich a la ciudad, pues esa fue la noticia primordial en el resto de los periódicos.

L'héroïsme est peu de chose, -expresa Camus- Le bonheur est plus difficile".(27) De acuerdo con la filosofía camusiana creo que ni Rieux ni Camus pueden ser considerados héroes pues el heroísmo ocupa un lugar secundario "*juste après, et jamais avant, l'exigence généreuse du bonheur*"(28) - se nos dice en el penúltimo episodio - del segundo capítulo de la obra. Más bien, sus actitudes pueden calificarse de justas, primeramente por ser honestas y posteriormente porque a través de la verdad, procuran brindar la felicidad a los demás.

Ce monde a du moins la vérité de l'homme et notre tâche est de lui donner ses raisons contre le destin lui-même. Et il n'a pas d'autres raisons que l'homme, et c'est celui-ci qu'il faut sauver si l'on veut sauver l'idée de la vie. Votre sourire et votre dédain me diront: qu'est-ce que sauver l'homme? Mais je vous le crie de tout moi-même, c'est ne pas le mutiler et c'est donner sa chance à la justice qu'il est le seul à concevoir(29)-afirma Camus.

La moral de La Peste se opone a la moral cristiana. Camus deposita su confianza en el hombre - en sus personajes Rieux y Tarrou, principalmente - y no en Dios pues no cree que Dios pueda castigar a los malos y recompensar a los justos.

(*) Cf. la pág. 67 de CAMUS de Monvan

(27) "El heroísmo es poca cosa, la felicidad es más difícil"

Ibid. p. 70

(28) "Inmediatamente después y nunca antes de la generosa exigencia de la felicidad"

CAMUS, A., La peste, Op.cit., p. 129

(29) "Al menos este mundo tiene la verdad del hombre y nuestra tarea es la de darle sus razones contra el propio destino. Y no hay más razones que el hombre, y es a éste al que hay que salvar si se quiere salvar la idea de la vida. Vuestra sonrisa y vuestro desprecio me dirán: ¿qué es salvar al hombre? Pero yo se los grito con toda mi fuerza interior, no es mutilarlo sino es darle la oportunidad a la justicia que sólo él puede concebir"

LEBESQUE, M., Op.cit., p. 70

Para Tarrou "L'épidémie était l'affaire de chacun et [...] chacun devait faire son devoir" (30). Dicho en otra forma, el hombre no está solo, pues puede contar con la ayuda de sus semejantes, mas no puede contar con la de Dios, ya que él en opinión de Camus no existe.

Así, en La Peste, podemos observar cómo Dios permanece indiferente ante las desgracias humanas: Paul, el hijo del juez Othon, muere martirizado por la enfermedad tras una larga agonía. Rieux no puede aceptar que un inocente se consuma de tal forma, por eso reclama ante el padre Paneloux: "*je me fais une autre idée de l'amour. Et je refuserai jusqu'à la mort d'aimer cette création où les enfants sont torturés*". (31)

El creyente debe aceptar lo inaceptable, es decir, el sufrimiento por muy injusto que parezca -como en el caso del niño- porque Dios así lo quiere.

"Ce que je reproche au christianisme, écrit Camus, c'est qu'il est une doctrine de l'injustice. Il est fondé sur le sacrifice de l'innocent et l'acceptation de ce sacrifice". (32)

Rieux tampoco cree en Dios, pues de creer en él no sería necesario que él curase al hombre. "Rien de Dieu ou de dieux" en La Peste, sólo Rieux quien piensa que "*Le salut de l'homme est un trop grand mot pour [Lui]*" -y añade- *Je ne vais pas si loin. C'est sa santé qui m'intéresse*" (33) y, que junto con un equipo de voluntarios

(30) "La epidemia era el asunto de cada uno y cada quien debía hacer su deber"

CAMUS, A., La peste. Op.cit., p. 146

(31) "Yo tengo otra idea del amor. Y negaré hasta la muerte amor esa creación donde los niños son torturados"

Ibid. p. 199

(32) "Lo que le reprocho al cristianismo, escribe Camus, es que sea una doctrina de la injusticia. Está fundado en el sacrificio del inocente y en la aceptación de ese sacrificio"

ALBERT CAMUS, Apud, CHAMPES, F., Op.cit., p. 112

(33) "La salvación del hombre es una palabra demasiado grande para [él]. Yo no voy tan lejos. Lo que me interesa es su salud"

CAMUS, A., La peste. Op.cit., p. 199

actúa y se enfrenta al Mal con sus propios recursos terrenales. Es probable que para Rieux -como lo es para Camus en "La création absurde" - el hombre sea el único amo del mundo^{*}: un mundo sin dios alguno y solamente poblado de hombres que saben pensar con claridad y que reconocen que no pueden esperar absolutamente nada celestial sino sólo la ayuda de sus prójimos.

(*) Cf. las págs. 153-159 de Le mythe de Sisyphe, de Camus.

CONCLUSIÓN

Del autor implícito al lector implícito:

Una novela didáctica

Del narrador Bernard Rieux hacia el narratario (aquél a quien va dirigida su crónica), encontramos un texto -aparentemente escrito en tercera persona- que nos relata los sucesos ocurridos en la ciudad de Orán en los años 40. Las páginas del relato narran la lucha que sostienen los habitantes de esa ciudad contra la plaga.

Gracias a la asistencia de Tarrou con su elaboración de otra crónica, el relato de Rieux adquiere mayor veracidad y al mismo tiempo proporciona mayor información. Así, mientras un N-P nos cuenta sobre ciertos detalles particulares originados por la epidemia, otro N-P describe más ampliamente los efectos de la peste.

El relato no sólo nos da a conocer la terrible experiencia que soportaron sus habitantes, sino que expone las vicisitudes de los que vivieron el período bélico de la Segunda Guerra Mundial.

Para comunicarnos lo que la "verdadera plaga" causó, Rieux -como cronista principal- hace alusiones a las formas de morir, a las cuarentenas y a las inhumaciones de los cuerpos. Camus, por su parte, se ocupa del lado de la reflexión, pues al haber sido él un testigo de esos infortunios, no puede permanecer callado por más tiempo.

Narrador y autor implícito se conjugan a lo largo de ciertos pasajes de La Peste pues ambos sienten la necesidad de contar lo que vieron, vivieron y padecieron. El hecho de transmitirlo no les hará olvidar pero sí les permitirá dejar un testimonio de lo que sufrieron y un ejemplo -el de la solidaridad- para aquellos que algún día se encuentren en una situación semejante.

Sabemos que Camus está implícito en el relato de Rieux, no sólo porque vemos detalles de su propia vida reflejados en la historia sino también porque su filosofía aparece en él, en forma ilustrativa.

Primero, acentúa el poder de una colectividad sobre la individualidad -recordemos que la crónica "on=nous" del N-P Rieux, es la que dirige el relato de los acontecimientos, pues la del N-P Tarrou (donde "on=je") además de perder su veracidad, queda inconclusa. Para Camus, el trabajo en equipo es importante pues éste enfatiza que el hombre sólo puede esperar ayuda de su prójimo y de nadie más.

Segundo, señala las consecuencias que un infortunio (plaga, guerra, etc.) puede traer consigo. Ciertamente ocasiona el exilio pero también permite comprobar que en los hombres existe el amor, el cual hace que se asistan mutuamente.

Y tercero, Camus demuestra en La Peste la indiferencia y el silencio divino; él cree en la humanidad y nada más.

Ahora bien, decíamos que Rieux y Camus deciden contarnos sus vivencias -ya que esto les ayuda a curar sus equimosis (como estudiamos con Genette). Creo que la mejor forma de lograrlo es suponiendo la existencia de un narratario. Rieux-narrador se dirige a su narratario. Camus-autor implícito se dirige a su lector implícito. El recurso de ambos es el pronombre personal "nous" y el adjetivo posesivo "notre", pues es el único que puede envolver a un yo (Camus o Rieux) + tu (lector) o a un nosotros (Camus y Rieux) + ustedes (lectores).

Sea lector o lectores implícitos, el objetivo de la(s) plu-

ma(s) creadora(s) por medio del relato de La Peste es el de enseñarnos "qu'il y a dans les hommes plus de choses à admirer que de choses à mépriser". (31)

(31) "que hay en los hombres más cosas que admiran que desprecian"
Ibid. p. 277

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, Jean-Michel, Le récit. [Paris] [Presses universitaires de France] [1984]. 123 p. (Que sais-je?, 2149)
- BAL, Mieke, Teoría de la narrativa. (Una introducción a la narratología). 2a. ed., 1985. Trad. de Javier FRANCO. [España] Cátedra [1987]. 164 p.
- BARTFELD, Fennande, L'Effet Tragique. Essai sur le tragique dans l'œuvre de Camus. Préface de Jacqueline LEVI-VALENSI. Paris-Genève, Editions Champion-Slatkine, 1988. 286 p.
- BRÉE, Germaine, LE XXe SIÈCLE II. 1920-1970. [France] Anthaud [1978] 429 p. (Littérature Française, 16)
- BRISVILLE, Jean-Claude, CAMUS. [France] Gallimard [1959]. 279 p. (La Bibliothèque Idéale)
- CAMUS, Albert, La peste. [France] Gallimard [1991]. 279 p. (Collection Folio, 42)
- CAMUS, Albert, Le mythe de Sisyphe. ESSAI SUR L'ABSURDE. [France] Gallimard [1988]. 187 p. (Folio essais, 11)
- CAMUS, Albert, PAGES CHOISIES. Avec une notice biographique, des notices littéraires et des notes explicatives par Louis FAUCON, Inspecteur Général de l'Instruction Publique - Ancien Directeur de l'Enseignement de la Jeunesse de La France d'Outre-Mer. [France] Librairie Hachette [1961] 95 p.
- CHAMBERLAIN, Daniel Frank, Narrative perspective in Fiction: A Phenomenological Mediation of Reader, Text, and World. [Canada] University of Toronto Press [1990]. 266 p. (University of Toronto romance series, 59)
- CHAVANES, François, Albert Camus "Il faut vivre maintenant". Préface de [Jacqueline] LEVI-VALENSI. Paris, Les Editions du Cerf, 1990. 219 p.
- CRUISE O'BRIEN, Conon, CAMUS. Barcelona-México D.F., Ediciones Grijalbo, 1973. 150 p. (Maestros del Pensamiento Contemporáneo, 2)
- FORTIER, Paul A., UNE LECTURE DE CAMUS: La valeur des éléments descriptifs dans l'œuvre romanesque. Paris. Editions Klincksieck, 1977. 262 p.
- GENETTE, Gérard, "Frontières du Récit", dans L'analyse structurale du récit de Roland BARTHES, et al., Chap. IX (Communications, 8) [France] Editions du Seuil [1981]. 177 p. (Points, 129) 158-169 p.
- GENETTE, Gérard, FIGURES III. Paris, Éditions du Seuil [1972]. 285 p. (Collection Poétique)
- GENETTE, Gérard, NOUVEAU DISCOURS DU RÉCIT. Paris, Éditions du Seuil [1983]. 118 p. (Collection Poétique)
- GICQUEL, Bannand, L'explication de textes et la dissertation. [Paris] [Presses Universitaires de France] [1982]. 127 p. (Que sais-je?, 1805)
- KAYSER, Wolfgang, "Qui raconte le roman?" dans Poétique du Récit de Roland BARTHES, et al., Chap. II. [France] Editions du Seuil [1977]. 180 p. (Points, 78) 59-84 p.

- LEBESQUE, Morvan, CAMUS. [France] Éditions du Seuil [1990]. 187 p. (Écrivains de toujours, 64)
- LEVI-VALENSI, Jacqueline, "Unité et diversité du roman camusien", dans ALBERT CAMUS, Textes réunis par Paul-F. SMETS à l'occasion du 25^e Anniversaire de la mort de L'écrivain. Chap. VII. Bruylant, Éditions de l'Université de Bruxelles, 1958. 153 p. 101-113 p.
- LOTIMAN, Herbert R., ALBERT CAMUS. Paris, Édition du Seuil, 1978. 686 p.
- PAREDES, Alberto, Manual de Técnicas Narrativas. Las voces del relato. [México] Grijalbo [1993]. 109 p.
- PIMENTEL, Luz Aurora, METAPHORIC NARRATION Pagananarrative Dimensions in A LA RECHERCHE DU TEMPS PERDU. [Canada] University of Toronto Press [1990]. 217 p. (University of Toronto Romance Series, 61)
- RICŒUR, Paul, TEMPS ET RÉCIT. II, La configuration du temps dans le récit de fiction. Paris, Éditions du Seuil [1984]. 233 p. (L'Ordre Philosophique)
- RIGOBELLO, Armando, CAMUS. [Buenos Aires] Editorial Columba [1961]. 84 p.
- RIMMON-KENAN, Shlomith, Narrative Fiction. Contemporary Poetics. London, Routledge [1989]. 173 p.
- RINALDI, Angelo, "Albert Camus: regrets éternels", dans L'EXPRESS. n° 2234-5 (France, Mai, 1994) p. 61-62
- RINN, Wilhelm, LITTÉRATURE. COMPOSITION ET STYLE. 2^e édition. Paris, Imprimerie et Librairie Classiques [1885]. 464 p.
- SIMON, Pierre-Henri, "Le combat contre les mandarins", dans CAMUS de René Manill ALBERES et al. [France] Librairie Hachette, 1964. 285 p. (Collection Génies et Réalités) 114-120 p.
- STANZEL, F.K., A THEORY OF NARRATIVE. [Great Britain] Cambridge University Press [1988]. 308 p.
- TODOROV, Tzvetan, "Les catégories du récit Littéraire", dans L'analyse structurale du récit de Roland BARTHES et al. Chap. VIII. (Communications, 8) [France] Éditions du Seuil [1981]. 177 p. (Points, 129) 131-157 p.